AÑO XXVII. — Nº 1338.

EL DIA

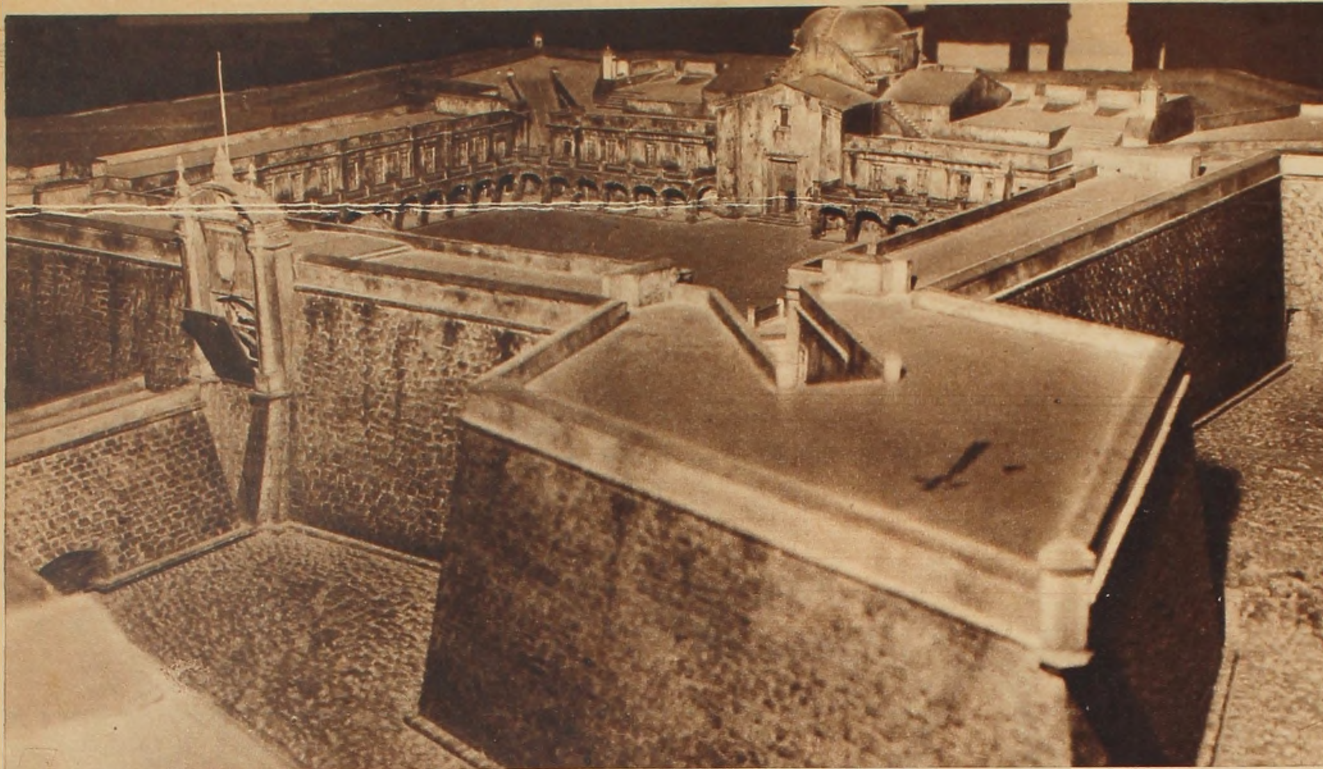
MONTEVIDEO. SETIEMBRE 7 DE 1958

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



ADOLFO LANUS.
(Fotografía Juan Caruso).

Se aleja de Montevideo para reintegrarse a sus tareas habituales, un amigo de nuestro país que contribuyó al estrechamiento de los tradicionales vínculos con la República Argentina, representada por él con talento y dignidad, ya que ha ejercido en el desempeño de sus tareas diplomáticas el mismo acierto que singulariza su brillante ejecutoria de periodista. Su actuación deja un saldo positivo que quedará como el mejor recuerdo del Embajador y del caballero.

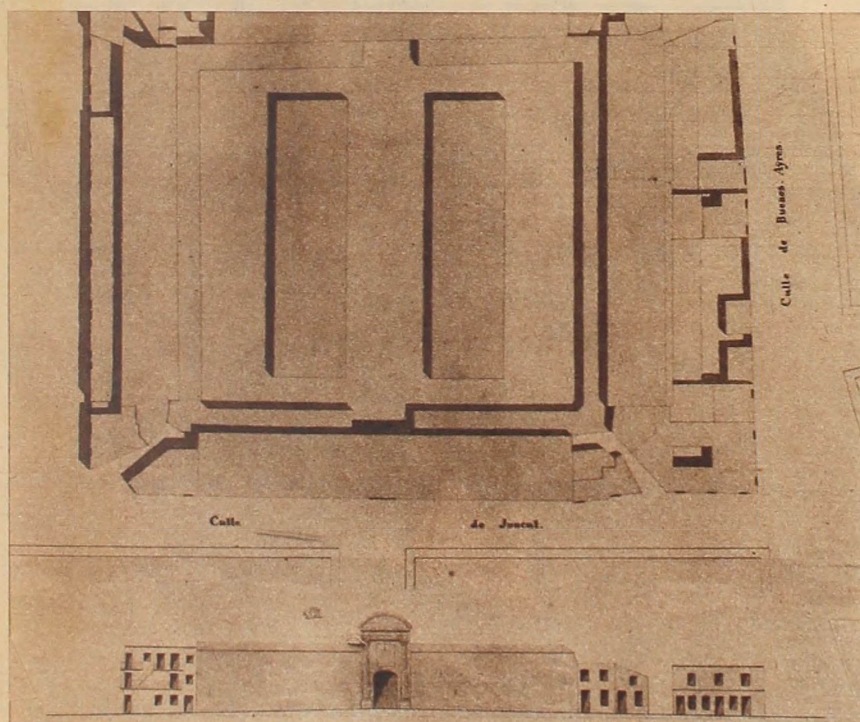


Fotografía de la maquete de la Ciudadela que se encuentra en el Museo Histórico Municipal; vemos con especial claridad como encastraba la Puerta en la fortaleza y como se llegaba a ella por el puente levadizo.

¿DEBE TRASLADARSE LA PUERTA DE LA CIUDADELA?

La polémica levantada estos días en torno al traslado de la Puerta de la Ciudadela, ha hecho, lamentablemente, que se digan inexactitudes que equivocan el problema y confunden a quienes no están ilustrados sobre estos argumentos. Ya nos hemos ocupado en este Suplemento —que tan benévola acogida da a nuestros artículos— de ese insigne monumento nacional y de los problemas que trae aparejado su traslado (ver Suplemento Dominical de EL DIA del 13 y del 27 de abril ppdo). Hoy volvemos a insistir sobre algunos puntos para que puedan servir de exacto argumento en la polémica y en lo fundamental del asunto, a quienes se interesan y desean informarse.

El plan de fortificaciones que se usó en la época moderna hasta mediados del siglo pasado, fue un sistema de murallas y bastiones creado en Italia durante el Renacimiento y cuyos principales ideadores fueron hombres tan ilustres como Miguel Angel, Leonardo, Buentalenti, Sangallo el Viejo, Sangallo el Joven, etc. y que nosotros conocemos como "sistema de Vauban" porque Sebastián Le Preste, Marqués de Vauban, fue quien a fines del siglo XVII aplicó en gran escala los planes italianos a los progresos alcanzados por la artillería de su tiempo (Enrico Rocchi: *"Le fonti storiche dell'architettura militare"*); este sistema que se usó en toda Europa en el siglo XVIII, España lo transplantó a sus provincias de allende el mar. De estos hechos proviene la similitud que encontramos entre los planos de ciudades europeas o americanas que conservan sus defensas de los siglos XVI al XIX.



Desmanteladas las fortificaciones de Montevideo después de la independencia, la Ciudadela fue convertida en mercado. Así la vemos en este plano levantado por el Ing. Juan Alberto Capurro en 1867 y conservado hoy en el Museo Histórico Municipal. Este precioso documento permite la exacta ubicación de la puerta de la Ciudadela. Nótese como demolidos los bastiones que le daban el aspecto de una estrella y edificada gran parte de la superficie de la plaza de armas la Ciudadela perdió su carácter de fortaleza.

La península sobre la que fue asentada Montevideo estaba defendida por tierra por un sistema semejante al citado, el cual se centraba en una fortaleza (la Ciudadela) ubicada en la mayor altura de la línea que corría por la garganta de la península. Para entrar o salir de la ciudad existían dos portones: uno en la muralla que corría al Norte desde la Ciudadela a la bahía; este portón se llamaba de San Pedro. El otro se encontraba en el tramo que corría al Sur, desde la Ciudadela al mar; este portón se llamaba de San Juan, o Nuevo, por haber sido abierto posteriormente al de San Pedro.

El portón de San Pedro se abría frente a la calle del mismo nombre —hoy calle 25 de Mayo— y quedaba entre las hoy llamadas Bartolomé Mitre y Juncal. Este portón fue demolido el 24 de setiembre de 1829 (Isidoro de María: *"Montevideo Antiguo"*, libro IV). Como vemos, nada tiene que ver este portón con la puerta de la Ciudadela; hemos visto en estos días confundir erróneamente esta última con aquel. Fue por el portón de San Pedro que entraron los diferentes conquistadores que ocuparan la ciudad en el transcurso de su historia. La segunda puerta, el portón de San Juan, menos importante no sólo por su arquitectura sino también por el tráfico que lo cruzaba, se abría frente a lo que es hoy la Rambla de Gran Bretaña un poco al Sureste del Templo Inglés.

La Ciudadela ocupaba la mitad de la superficie de la hoy plaza de la Independencia: la media plaza que se extiende entre la calle Juncal y la calle Ciudadela. Como la Ciudadela era la fortaleza de la ciudad tenía su única entrada por el interior de la misma. Esta puerta —que es la tan llevada y traída Puerta de la Ciudadela— se abría frente a la calle de San Carlos, hoy Sarandí, y por consiguiente su frente miraba hacia esta calle tal cual se le colocará ahora al ser traída a la plaza de la Independencia; por eso son equivocados los dibujos y los fotomontajes que muestran la Puerta de la Ciudadela con el frente hacia el monumento de Artigas. Para entrar a la Ciudadela, no se alcanzaba directamente la puerta, sino que para llegar a ella era necesario cruzar un puente levadizo que salvaba el foso que rodeaba la fortaleza, puente que cuando se encontraba alzado cerraba el vano de la misma puerta; no tenía pues ella batientes para su clausura. Alcanzado el umbral de la puerta, se pasaba bajo el escudo de España esculpido en una losa caliza blanca (ocupaba exactamente el lugar en que hoy se abre una ventana y que alguna vez, equivocadamente, se ha dicho que era la ventana por donde el centinela se hacía cargo de quién llamaba a la puerta), escudo lamentable y definitivamente perdido. Después de la puerta un ambiente ancho y largo cuanto la edificación que rodeaba la ciudadela, llevaba hasta la plaza de armas, vasto patio cuadrado a cuyo fondo se levantaba la capilla coronada por una graciosa cúpula.

Las dimensiones de la Puerta no han sido alteradas y su ubicación puede fijarse, aproximadamente, en la mitad de la actual calzada de la calle Juncal dando, como hemos dicho, su frente a Sarandí. El centro de la Puerta no correspondía a exactamente con el eje de esta última calle, sino que estaba un poco corrido hacia el Sur (hacia la calle Buenos Aires). No es justo pues decir que la puerta era mucho mayor y poner el lugar de su ubicación en las proximidades del monumento a Artigas.

¿Es plausible que la puerta vuelva a su lugar original? Son tan pocos los monumentos que poseemos, la ciudad está tan desposeída de recuerdos que la aten a su pasado y de reliquias que la jerarquicen, que es de desear que la Puerta de la Ciudadela vuelva a la plaza de la Independencia cobrando toda la importancia que merece como monumento de alto valor histórico.

Si los estudiantes por algo debieran bregar es por que la Puerta de la Ciudadela sea colocada exactamente en su lugar original y no, como está proyectado, algunos metros más atrás hacia el Este, pues no se justifica la magnitud de la obra si se cambia su posición.

¿Y las necesidades del tránsito? No todo lo hemos de medir con la vara de lo utilitario; hay otros valores a los cuales se debe someter un recorrido de ómnibus, la altura de un edificio. Los valores culturales y espirituales de un pueblo no pueden estar sometidos a una simple comodidad. Por otra parte la ubicación de la Puerta sobre sus auténticos cimientos no estorbaría el tránsito más de lo que sucederá con la colocación que se ha proyectado.

No cabe tampoco hablar de perspectivas embarazadas. La misma Puerta será una estupenda y venerada perspectiva para el fondo de la calle Sarandí y nunca un estorbo. Hemos de considerar también que el haber nacido y crecido en una ciudad de trazado de calles paralelas que se tiende a hacer proseguir hasta el infinito y cortadas en ángulo recto por otras calles paralelas, crea en nosotros un tiránico gusto por la simetría. La arquitectura moderna hace ya mucho tiempo que se ha desvinculado de tal sujeción y quienes tienen todavía el gusto por ello, no deben llevarlo tan lejos que sacrifiquen la posición histórica de la Puerta en aras de una simple preferencia.

Por centenares se podrían citar los monumentos venerados que guardan las ciudades del mundo y que no están en el centro geométrico de una calle o de una plaza, monumentos y lugares que los admiramos cuando los visitamos, los fotografiamos con fervor y hasta posiblemente colocamos sus reproducciones en nuestra propia casa. Consideremos también que esa misma aparente irregularidad contribuye a dar más color a la ciudad liberándola de su fría rigidez lineal.

En las proximidades de la Puerta se construirán modernos edificios; esto no es ofender al monumento y es lógico y necesario que las nuevas construcciones se realicen en la más moderna arquitectura. El contraste entre la Puerta antigua y el edi-

Detalle de la Puerta de la Ciudadela ubicada en el frente Sur de la Universidad del Trabajo. La línea trazada sobre la fotografía separa de manera aproximativa la parte auténtica de la que fuera reconstruida en la segunda mitad del siglo pasado; la parte inferior es la auténtica. (Foto Testoni).

ficio moderno, creará un ambiente de verdad, de fuerza y de belleza que se convertirá en uno de los atractivos arquitectónicos de la ciudad. Además el monumento será fuente de interés para el que pasea y para el turista; los comerciantes, en vez de oponerse a la colocación de la Puerta de la Ciudadela tendrían que pedirla a gritos, ya que con ello se intensificará y acrecerá una corriente humana que en mil maneras favorecerá a los comercios aledaños.

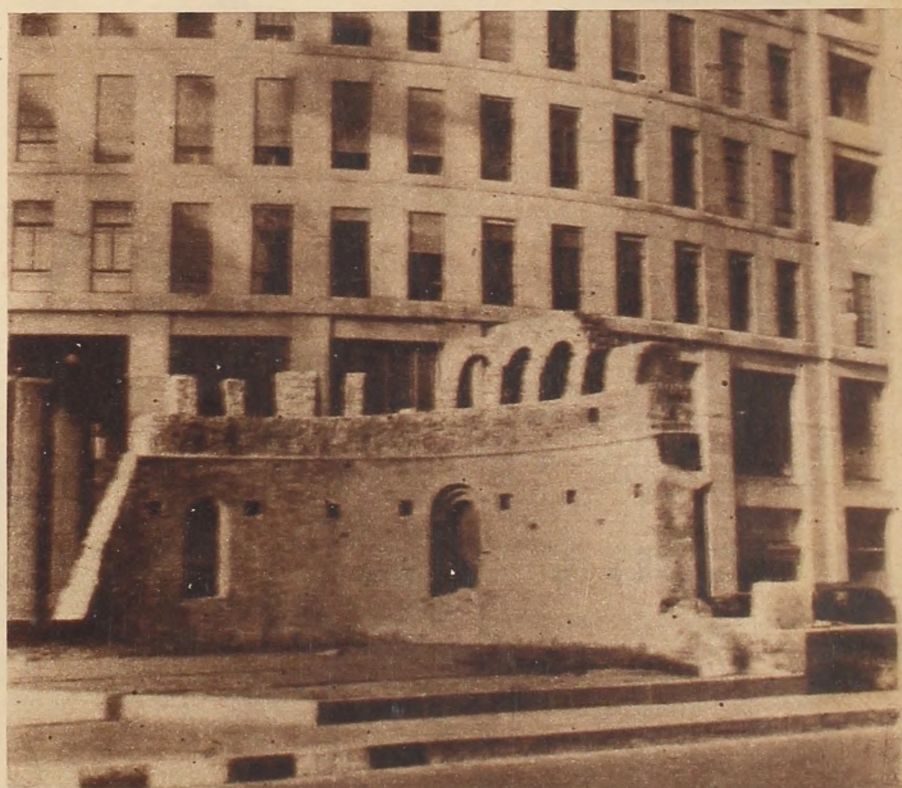
Otro de los motivos que se alegan para que la puerta no sea realzada en todos sus méritos históricos y arquitecturales, es el de que la Puerta no es íntegramente original. Es verdad, pero la parte original que de ella ha llegado hasta nosotros —que es más de la mitad— es suficiente para reclamar y exigir nuestros afanes por conservarla, por venerarla y por poner en evidencia su simbolismo.

Dos críticas hacemos nosotros a estos trabajos: primero —ya lo hemos mencionado— que la Puerta no vuelva exactamente a su lugar de primitivo emplazamiento; cualquier desviación, como lo hemos dicho en artículo anterior, crea necesariamente una falsa concepción en el observador, es una especie de insidiosa mentira por aquella parte de verdad que encierra y, finalmente, no justificará el esfuerzo y los gastos puestos en su traslado al no darse la cabal realidad histórica. Segundo, que dado el estado precario de muchos de sus sillares sea desmontada; el mejor procedimiento para su traslado es hacerlo sin desmembrarla, es decir efectuar el traslado de monumento íntegro desde la Universidad del Trabajo hasta la plaza de la Independencia; traslado perfectamente realizable y que en caso de insumir mayor dinero (los cálculos no han sido hechos) se justificarían plenamente pues serían para salvar el monumento de su posible destrucción; este sistema ahorraría al monumento sufrimientos inevitables (piénsese que los sillares necesariamente, por su peso y por su estado, aumentarán su deterioro) y le conservaría la pátina que su desmontaje le hará perder para darle en la reconstrucción un insincero aspecto de obra nueva.

La idea de exaltar los valores históricos y trascendentes de la Nación, no puede ser más que digna de otda loa y esa exaltación en el caso de la Puerta de la Ciudadela, estará consustanciada con un monumento que vio y sintió los más grandes acontecimientos de la Patria; en el asta de su pináculo central ondearon contra el cielo límpido o borrascoso de nuestra tierra, las banderas que se fueron sucediendo con los diferentes dominadores que tuvo nuestro territorio hasta ver. en ese mismo pináculo, lucir el actual símbolo, blanco y celeste, con la cálida luz de su luminoso sol.

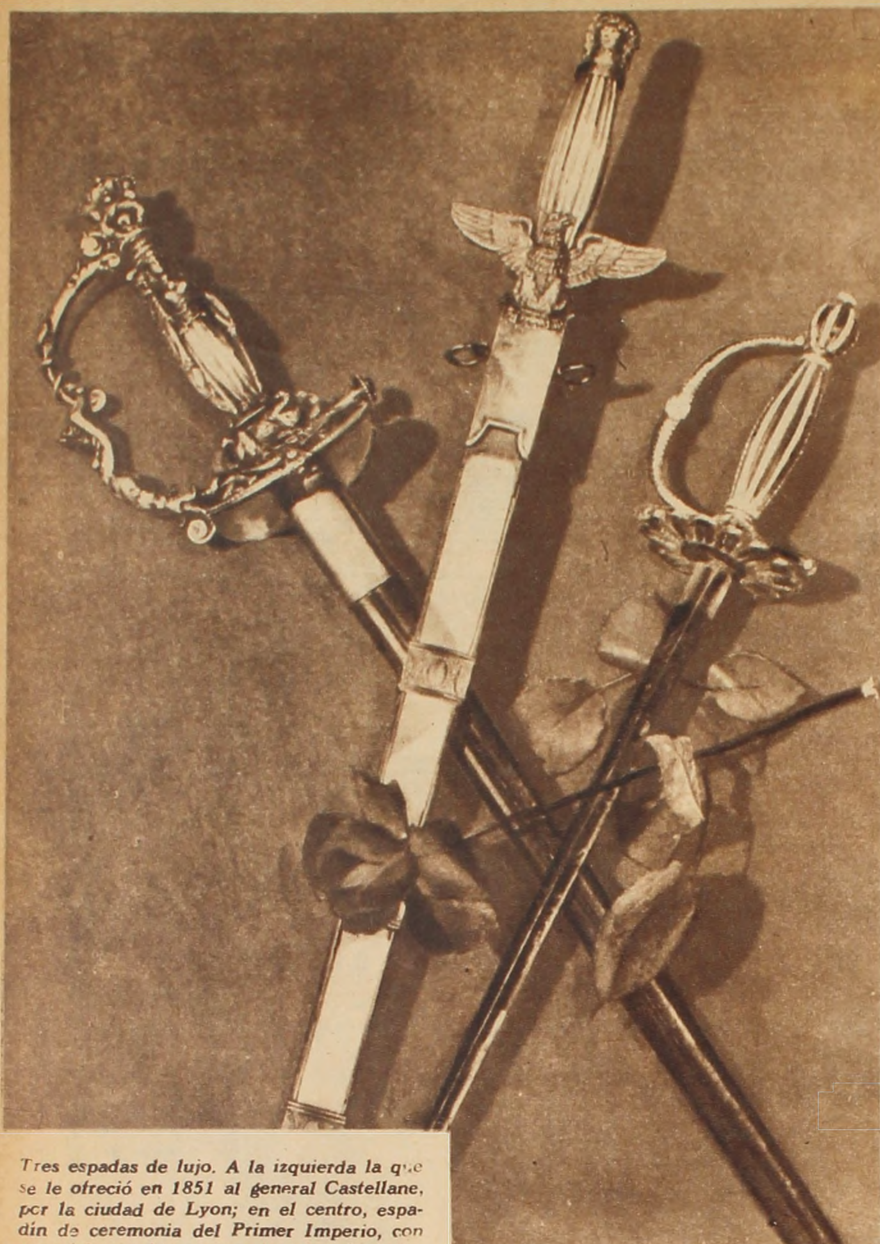
Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



Milán. Los restos del ábside de la iglesia de San Juan en Conca —construcción románica— se recortan contra un moderno edificio de reciente construcción. Un monumento antiguo en medio de un conjunto de moderna arquitectura, le da a ésta especial significación y pone una nota de elevada espiritualidad.

ELOGIO INACTUAL DE LA ESPADA



Tres espadas de lujo. A la izquierda la que se le ofreció en 1851 al general Castellane, por la ciudad de Lyon; en el centro, espadín de ceremonia del Primer Imperio, con guarniciones de oro y vaina de nácar, firmado por Boutet; a la derecha, espada de corte, con guarniciones de plata, de fin del siglo XVIII.

EN la hora decisiva de las emancipaciones continentales, de un remolino de espadas fulgiendo bajo el cielo americano, nacieron las libertades que amadrinan nuestro presente. Provenimos de una contradicción: un brillo de aceros bélicos, fue el núcleo originario de la paz, el orden y la independencia política. En el silencio de los museos, las espadas nos hacen el relato heroico de la Historia. Fueron intérpretes de un coraje y un concepto de la vida postergados luego por realidades distintas y desplazados por otro género de coraje y de concepto vitales. El tiempo les imprimió, como a todo, su pátina individualizadora y determinó su evolución, desde la vigorosa espada alta como un hombre, que parecía exigir sobrecuotas de valor y de destreza física, hasta el menudo y galano espadín, adorno antes qua arma ofensiva.

La antigüedad, al narrarnos la larga batalla de los orígenes en que se empeñaron los pueblos para afirmar su supervivencia, alude siempre a la espada como a un complemento insustituible del individuo. Aparece en todas las epopeyas, desde las fabulosas homéricas hasta las más realistas de los conquistadores peninsulares. Fue siempre una prolongación del brazo humano, una estilización alegórica del arrojo, un símbolo ennoblecido hasta adquirir personalidad, como lo prueban aquellos aceros sublimados por la poesía y bautizados con nombre propio —la *Joyeuse* de Carlomagno, la *Scalibert* de Arturo, la *Balisarda* de Renaud— porque habían adquirido en el hervor de las refriegas la vibración caliente de la sangre que corría por la hoja aguzada. La superstición cándida de épocas distantes llegó a conferirles certificado de sobrenaturales, al punto que, más que la mano que la blandía, era la espada misma la que cobraba bríos milagrosos en la idealización de las hazañas. Fueron *Colada* y *Tizona* en la diestra del Cid, como la *Durandal* de Roldán en Roncesvalles, espadas que afamó la bravura, la virtud épica de una hora en que se gestaba la conciencia de una raza. Hoy la *Canción de Roldán* y el *Poema de Mío Cid* valen como reliquias literarias; pero la historia, y la vida que es lo primero para que haya historia, las sustentan, porque en todo relato fabuloso cabe siempre un germen de verdad que la imaginación magnifica y con la que fabrican los siglos su leyenda. De los gigantescos espadones merovingios se llegó a la espada española, ágil y nerviosa, que se hizo ilustre por su temple y se volvió objeto suntuario cuando los árabes añadieron a la hoja el prodigio artístico de la ataujía, el añadido de metales preciosos, el marfil y el esmalte que las hacía arma y joya a la vez, como aquellos sables damasquinados y rutilantes de pedrerías de los orientales, que parecían querer rivalizar con el "alfanje afilado" de la luna. Espaderos de alcurnia forjaban con primor la pieza valiosa que iba a los caminos de Europa y hasta a los confines de Oriente, a proclamar las excelencias de la industria hispánica e hicieron proverbial la calidad de los aceros toledanos. Como un artista enamorado de su obra, el fabricante firmaba la hoja con orgullo, y del taller salía la espada para cubrirse de aguerridos resplandores. "—¡Oh, si supieses, mozo, qué pieza es ésta! No hay marco de oro en el mundo por que yo la diese" —dice el hidalgo hambreado al Lazarillo, con vivo aprecio hacia el arma cuya propiedad bastaba para enriquecer su miseria.

¿Cómo no iba a ser preciada, si se convirtió en el signo exterior esencial del guerrero, y representaba en sí misma el poder, la fuerza, la justicia? Reliquias guardadas en el pomo, la convertían en sagrada, y los juramentos proferidos sobre ella eran solemnes e inviolables. Los reyes y los nobles la hacían bendecir sobre los altares an-



Dos armas italianas, una de 1620 y la otra, de la derecha, de 1580.



Espada de fabricación española: la cazoleta está adornada con finos calados; la hoja está firmada por "Ortuno Aguirre" espadero del rey, y data de 1635.

tes de los combates. Y los trovadores completaron la gloria que les dieron las batallas. Para el caballero andante, fue Señora a la que debía total sumisión: antes iba a morir que a mancillarla, antes a quebrarla que rendirla. La espada era su orgullo y su devoción, porque encarnaba lo heroico, lo galante, lo generoso, lo ideal, la jerarquía del valor y del desinterés que justificaban su trayectoria en un mundo estratificado en forma artificiosa en el que comenzaban a resquebrajarse las estructuras preestablecidas. El caballero no se separaba de ella durante su vida y la conservaba consigo hasta en su muerte. Que los escultores medievales hayan tallado en los sarcófagos a aquellos guerreros que se han echado a dormir su último sueño de piedra con la espada atravesada sobre el pecho y asida entre ambas manos, habla con elocuencia del aprecio en que se la tenía.

Pero en los umbrales del Renacimiento, la pólvora, que mató a la caballería andante, fue rival seria para el prestigio de la espada. Sin embargo, la hoja liviana del florete va a tener rango eminente en la Italia de las intrigas palatinas del XVI y en la Francia madrigalesca y espadachina del XVII y XVIII. Flexible, agilísima es el auxiliar de la empresa amorosa o de la venganza política. El uso constante de la espada puso al individuo en peligrosa posesión de su bien y su mal, llevándolo a administrarse la justicia por su cuenta. Estoques y dagas y puñales y estiletes rasgan el cielo renacentista, junto a los venenos encerrados en los engarces de los anillos. Cellini une su gloria al cincelado exquisito de armas asesinas. Y en los salones galantes de los luises, entre descotes de mujeres lindas y casacas bordadas de amantes frívolos que hacían del honor una provocación y del amor una audacia, la espada salió de su vaina muchas veces para duelos en los que se arriesgaba la vida porque el peligro se añadía como una elegancia más al atuendo.

Pero la espada es decidida, inequívoca, sincera diríamos, mientras el puñal se presta a la traición, más sutil, más fácil de esconder escamoteado en las botamangas o disimulado en la pechera del jubón. Y la venganza del tiempo ha sido condenarlos a servir ahora no más que de cortapapeles.

Bruñidas por los siglos y por la hazaña remota, en las vitrinas descansan las espadas bravías, ya hecha la faena gloriosa. Y observando su tamaño, descomunal muchas veces, se nos ocurre pensar cómo serían quienes las empuñaron, preguntándonos ante las más modernas, si el hombre se achicó también, o si su valentía asume un rostro distinto. ¿Qué podría una espada contra las armas nucleares? Sí, es necesario aceptar lo nuevo, inclinarse a la sucesión de modas y modos con que cada edad progresa. Pero confesamos que daremos siempre nuestra preferencia al halo romántico y un poco canallesco del puñal de las emboscadas florentinas, antes que a los infalibles armamentos de hoy.

¿Cómo podría olvidarse la espada aventurera de los Conquistadores, la que se clavó en las tierras flamantes reclamándolas en nombre del rey, y remedó en el aire la cruz emblemática del cristianismo que aquellos venían a propagar en los territorios de Indias? Con ella cortaron en las enmarañadas selvas americanas las lianas que se entretejían para cerrarles el paso. Con ella abrieron los primeros caminos, con ella se defendieron de las fieras y de los indígenas, y la punta calentada al rojo les sirvió de cauterio para las mordidas de las víboras; y cuando la ambición del oro les encendió la sangre de codicia y atizó el ánimo pendenciero, la espada bravucona dirimió los altercados y se tiñó de sangre fraterna. Mas no sólo fue instrumento para la lucha; en la paz, se trazó con ella en el suelo virgen el límite de la ciudad recién fundada. Y más tarde, cuando los criollos crecieron, bajó hasta la espada de los Libertadores el sol de la independencia nuevecita, y en ellos, que los pueblos han plasmado en la actitud perenne de enarbolar el acero en perpetuo desafío, sobre un caballo que se encabrita, se hizo, como en los versos de Antonio Machado, *"famosa por la mano viril que la blandiera, / no por el docto oficio del forjador preciada".*

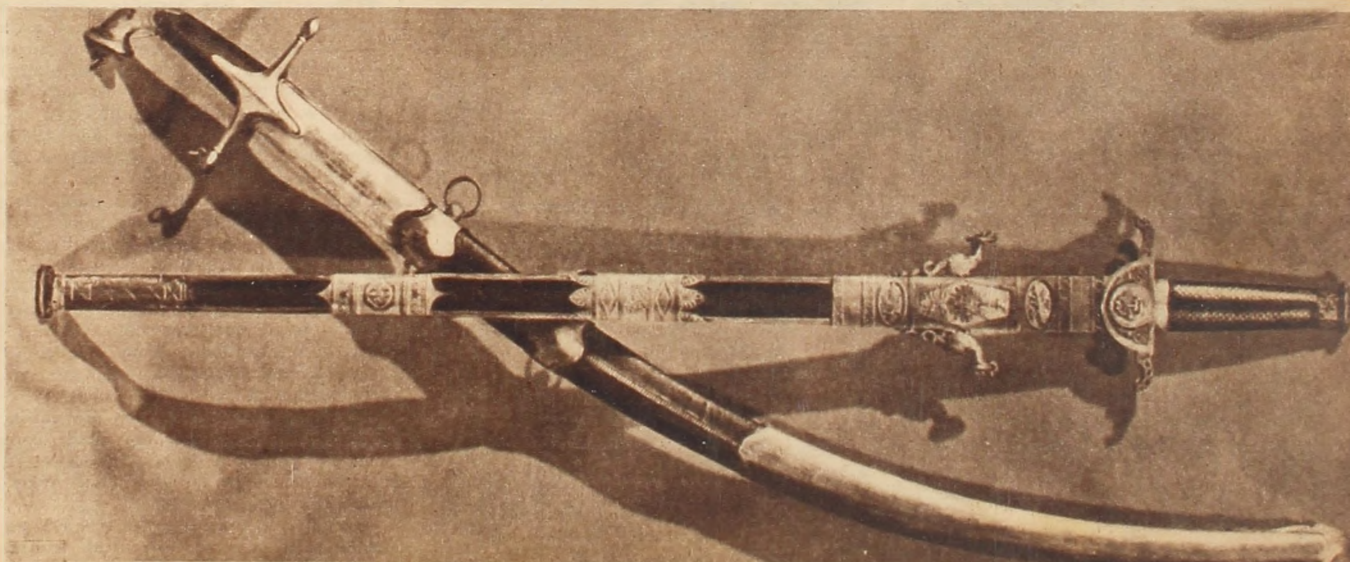
Las espadas ya han cerrado su órbita histórica. Protagonistas de una edad heroica, sobrevive en ellas el aliento antiguo, la paladinesca actitud que tuvo consagración en el espaldarazo ritual que armaba caballeros.

Y volver a ellas la mirada, es como releer el Romancero.

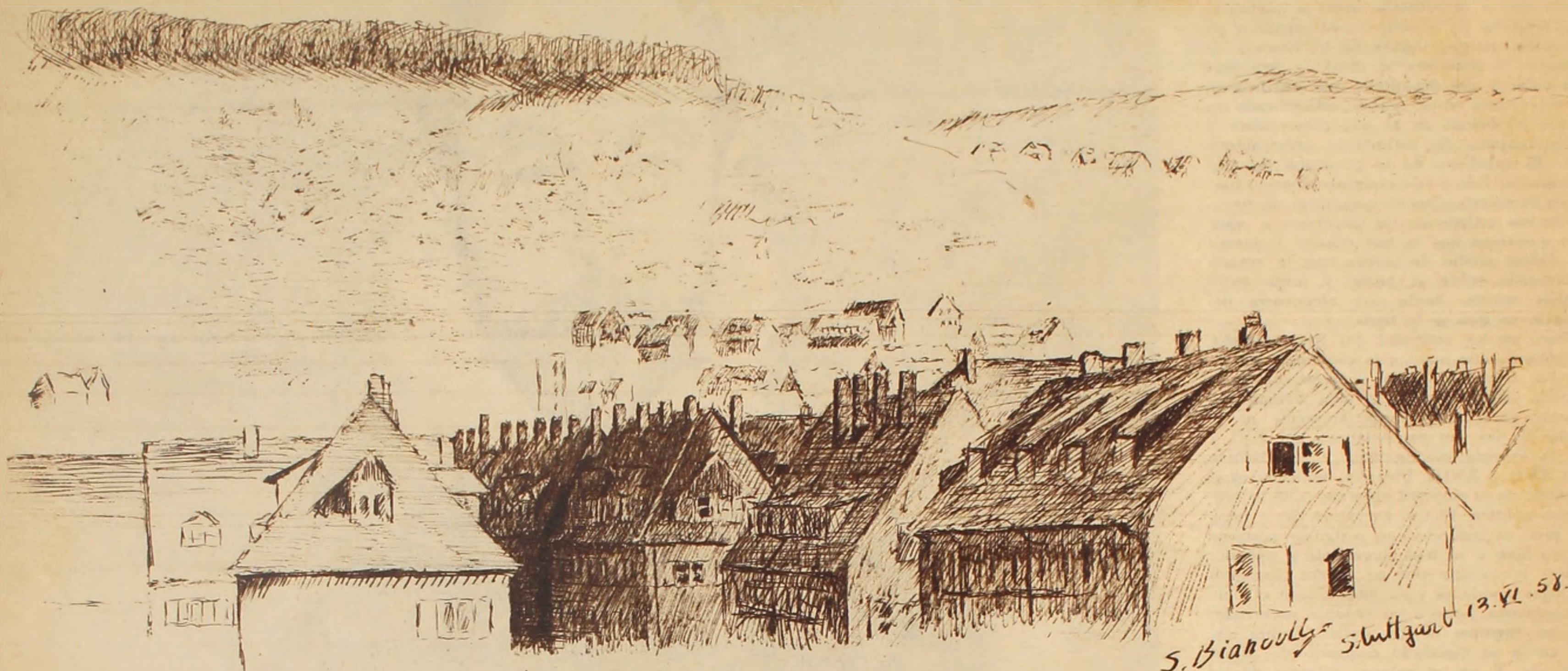
Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA).

"El hombre de la espada", del Greco. (Museo del Prado).



Espadín atribuido al Primer Cónsul (los adornos de plata fueron realizados por Boutet, director artístico de la manufactura de Versailles, alrededor de 1800; y el sable al modo oriental, es de oficial de mamelucos



Otro aspecto del paisaje de Stuttgart. Dibujo de Biancullo.



Clasificando los colores para los mosaicos.

EL INSTITUTO TECNOLOGICO DE STUTTGART

El autor de esta nota, Sergio Bianculo, es un joven pintor uruguayo que esta en el Instituto Tecnológico de Stuttgart, Alemania, becado por el Instituto Cultural Uruguayo-Germano para estudiar "Restauración Artística" y esta nota es la primera de la que nos prometemos habrá de producir a su vuelta a Montevideo, en octubre próximo.

ENTRE la Selva Negra y Baviera, en el centro de la provincia de la que es capital, está situada Stuttgart. Su ondulado suelo presta a la ciudad un aspecto característico, muy diferente al de otras ciudades grandes de Alemania.

En la cima de uno de sus montes, el Killesberg, impone su silueta el edificio de la Academia de Bellas Artes. Puede decirse que el centro de la actividad de esta parte de Stuttgart la constituye el constante vaivén de estudiantes de todas las lenguas que concurren a ella.

El origen de esta hermosa realidad que es hoy la academia, se remonta al año 1761, en el cual el duque Carlos Eugenio de Württemberg fundó lo que se lalmó entonces Academia de Arte. Se sucedieron luego diversos cambios de objetivo y denominación hasta que en el año 1942 se fusionaron la Academia de Bellas Artes y la Escuela de Artes Industriales. La parte práctica de esa iniciativa no pudo en ese año cobrar desarrollo, ya que sólo los Consejos Directivos de ambos Institutos seguía desarrollándose en edificios separados.

Como las bombas de los aviones enemigos durante la guerra no eran dirigidas siempre hacia objetivos bélicos, todo fue reducido a escombros. Aún pueden verse las ruinas de la antigua Academia en la parte central de la ciudad.

Bajo la supervisión del, en ese entonces, Ministro de Cultura Theodor Heuss, comenzó la enorme tarea de reconstrucción en el antiguo edificio de la Escuela de Artes Industriales.

Gracias a la iniciativa del después de la guerra nombrado Rector, Prof. Hermann Brachert, se convirtió en realidad la completa unión antes proyectada. Aquella limitada conquista del año 1942 tomó cuerpo y desarrollo ahora, con la unión del profesorado bajo la direccion de un Rector.

Los renovados talleres de la Escuela de Artes Industriales fueron una rica dote. El resultado de esta unión repercutió tanto en Stuttgart como en toda Alemania, pues los estudiantes de otras ciudades se movilizaron a fin de seguir el ejemplo.

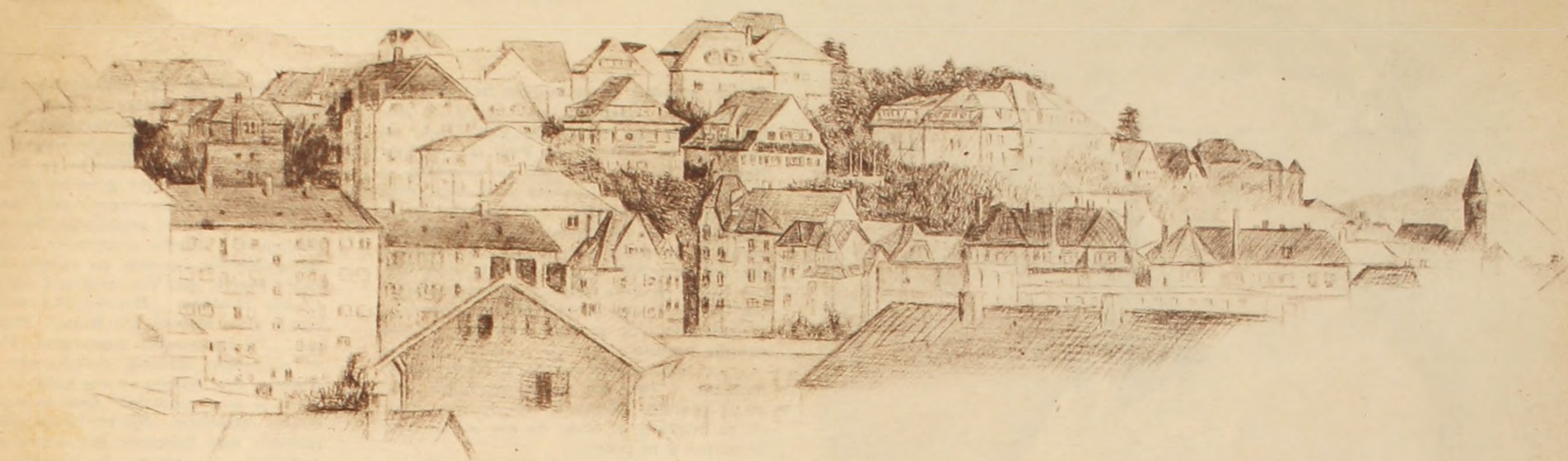
La Academia actual es tan rica en bien dotados talleres que en todas sus secciones los alumnos realizan con comodidad lo que el profesor o su propia iniciativa les dictan. Ahí están las bases sobre las que él se sostiene en la búsqueda e intentos por lograr una expresión.

Dentro de la multiplicidad de secciones en que está ordenado ese inmenso Plan de Estudios que renueva parcialmente cada semestre la Dirección, debe destacarse, entre las estables, al Instituto Tecnológico de la Pintura, que, ya sea por su carácter o por el limitadísimo número de alumnos permanentes —un máximo de siete—, es considerado independiente de la Academia.

No hay en toda Alemania, desde la conversión del famoso "Doerner-Institut" de Munich en taller de restauración dependiente de la Pinacoteca, otro Instituto de la importancia de éste en la materia. Tomando y desarrollando el ejemplo de aquél se llevan a cabo en él, investigaciones y análisis de materiales y técnicas antiguas y modernas; desarrolló de nuevos métodos y procedimientos. Revisión y restauración de cuadros y esculturas; preparación de estudiantes en todas las técnicas de la pintura; origen y conocimiento de los materiales con los que se trabaja; preparación de Restauradores, y evacuación de consultas e informes a arquitectos y artistas.

Con el fin de llevar a cabo los cometidos que son de su incumbencia, cuenta el Instituto con las siguientes secciones en salones separados: Laboratorios Químico, Físico y Fotográfico, dirigidos por el profesor Dr. Deninger y el fotógrafo profesional Germar Wehlte.

Otra sección importante para la Academia es el Taller Técnico que gira bajo la atenta vigilancia de un especialista. En él tienen a su disposición los alumnos de todos los cursos los materiales necesarios y la palabra orientadora del Prof. Kunert. La práctica se realiza luego en la Sala de Pin-



Paisaje característico de Stuttgart. Dibujo de Biancullo.

tura del 3er. piso, un enorme ambiente de aprox. 60 por 20. Se trabaja entonces en mosaico, fresco, sgrafito, etc., etc., sobre paredes interiores en invierno y en exteriores durante el verano.

Existe una estrecha relación y colaboración entre las Instituciones privadas y el Estado, que brinda la oportunidad a los alumnos de la Academia de trabajar en la decoración de los edificios y locales de los primeros. El estudiante puede así ganar dinero y solventar los gastos que le demanda el estudio.

La enseñanza teórica que da el Instituto a los alumnos en general consiste en conferencias con proyecciones sobre diversas especialidades y procedimientos.

Se cuenta al efecto con dos poderosos proyectores que facilitan al conferenciante su labor.

La preparación de restauradores es encarada con severidad, dado que se trabaja a veces, con obras de gran valor. Son los únicos alumnos permanentes y la labor diaria dura de 9 a 10 horas. Para ingresar es necesario poseer sólidos conocimientos en dibujo y pintura, además de haber trabajado por lo menos durante un año en un taller de restauración. Los mismos deben concurrir a las conferencias y a las clases prácticas como los pintores; tienen periódicamente diálogos y discusiones de consulta e información con el físico-químico, que son grabados y luego impresos. El mismo profesor les proporciona semanalmente una clase de química especial relacionada con la materia, esto es: origen y composición de los colores, variabilidad y aplicación, productos que se utilizan en restauración, etc., etc.

Las otras materias que completan el programa son: Copias de cuadros y dibujos en los Museos Estatales, reconstrucciones, ejercicios técnicos y fotografía. Respecto a esta última parte, es digno destacar que cuenta el Instituto con aparatos fotográficos y accesorios de una precisión admirable, con los cuales se puede llevar a cabo investigaciones fotográficas con rayos X, infrarrojos, ultravioletas y fluorescentes. Estas últimas, a fin de determinar con precisión los retoques posteriores al original.

Las obras a restaurar son proporcionadas, tanto por los Museos Oficiales o Privados, como por coleccionistas, etc. La mayor parte del tesoro artístico del Museo de Ulm fue restaurada aquí.

El director del Instituto, Prof. Kurt Wehlte, fue alumno del propio Max Doerner. Fundó en 1925 el Laboratorio de Investigaciones Técnico-Pictóricas en la Academia de Arte de Dresden. En 1930 fue llamado a Berlín, donde en la Facultad de Bellas Artes del Estado, tomó a su cargo y responsabilidad el perfeccionamiento del Taller de Enseñanza e Investigación, que también fue convertido en ruinas durante la guerra. Finalmente, en 1949, fundó el Instituto Tecnológico de la Pintura en Stuttgart, que extiende su labor oficial a la Academia de Karlsruhe.

Ha editado varios libros y es redactor responsable de una revista trimestral relacionada sólo con la especialidad.

Las relaciones del Instituto con la Dirección de Museos de Baviera es muy estrecha y se hacen intercambios periódicos de parecer sobre los resultados de las últimas investigaciones. Precisamente, en el último viaje que hicimos a Munich nos enteramos que el laboratorio químico de los talleres de restauración de la Pinacoteca está situado donde Adolfo Hitler tenía sus salas de baños.

Actualmente se trabaja en la restauración de una enorme tela enviada desde Etiopía, lo que significa, como es lógico, que la fama del Instituto se extiende mucho más allá de los límites de Europa.

Así como sus similares de Munich y Düseldorf poseen mundial prestigio, adquirido por anteriores generaciones de profesores, está orientada la Academia de Bellas Artes de Stuttgart hacia la conquista de un legítimo y largamente merecido reconocimiento.

Sergio **BIANCULLO**

Stuttgart, 17 de julio de 1958.

(Especial para EL DIA)



Instituto Tecnológico de la Pintura.



El Rubens que ha equilibrado Renacimiento, Barroco, y la tradición de Flandes. "Retrato de Elena Fourment"

EN LA PINTU

ESTA mañana, en el Louvre, he visto una kermesse rubeniana, un cuadro de Antonio Moro, un retrato de Van Dyck, un Jordaens, un Teniers, un Paul de Vos, un Brauwer. Iba la visita en la aventura, o iba la aventura en la visita y, al final, esta advertencia palpitando en lo esencial de lo imprevisto: he pasado esta mañana, sin preverlo, ni quererlo, por la pintura flamenca que del siglo XVI llega casi hasta el XVIII, por nadar en esos siglos, o por anunciarlos ya. De 1550, casi hasta 1800. Sin preverlo, ni quererlo: un período esencial en esa enorme pintura.

¿Qué sugiere esta visita? El fondo de lo flamenco. Todo ese espeso fenómeno que es la pintura flamenca, con lo que tiene en su origen y el cómo de ese origen hace lo íntimo y lo propio.

Hay que ir hacia atrás, primero. Un flamenco, Frans de Floris, estuvo presente en Roma (el 25 de diciembre de 1541) a la inauguración solemne de un fresco de Miguel Angel: a la del "Juicio final", de la capilla sixtina. Con un solemne estupor, decía el flamenco Floris. Y que un hondo e intenso choque recibiese este pintor, puede advertirse en seguida en su pintura ulterior. Iba a Flandes Miguel Angel. Trece años ya más tarde pintaba ese mismo Floris la "Caída de los ángeles rebeldes" (la del museo de Amberes) y está en ella Miguel Angel. Pero hay un contrachoque y está en él el fenómeno flamenco. En 1562 pinta Bruegel igual tema. Después de su viaje a Italia. Y en la pintura de Bruegel, a pesar de viaje y tema, no hay ningún italianismo, ni aspecto renacentista, ni mano de Miguel Angel. Y lo esencial está aquí: hay maneras de lo eterno en Miguel Angel, y las hay también en Bruegel. ¿Quién recuerda a Frans de Floris, "manerista" de gran éxito en su tiempo?

Y aún queda algo singular: en 1550 han aparecido en Flandes los llamados "romanistas", pintores septentrionales que, en principio, no contentos de imitar las maneras de la pintura italiana, o las "maneras de hacer" de los grandes italianos, se esfuerzan (y nunca llegan) por asimilar su espíritu y el ideal triunfante del Alto Renacimiento. ¿Puede sorprender a nadie que integralmente cayesen en oscuro formalismo? Martín de Vos está ahí. Y Miguel Coxcié también. ¿Hacen falta más ejemplos? ¿Los ídolos? Un Rafael, Miguel Angel... y los grandes venecianos. Pero acaso el propio Rubens, cuando aún no era Rubens, ¿no anduvo en ese navío? ¿Lo que salva a esos pintores? Que fueron formidables retratistas. No en balde andaba un maestro, éste flamenco dos veces, por esas andaduras del retrato. Se llamaba Antonio Moro. Un casi español después. El solo pintor acaso que pesase, en cierto modo, nada más y nada menos, que sobre el propio Velázquez. Un maestro, desde luego, de Van Dyck, maestro de maestros en su tiempo. Y por este rumbo andamos para volvernos a Bruegel, el flamenco de flamencos, el fenómeno naciente. El que, en medio del siglo XVI, cuando el retrato triunfaba y el "desnudo por sí mismo" era el género de fama, no pintó nunca un desnudo, ni un verdadero retrato. ¿Por oposición tozuda hacia el correr de su tiempo?

Mejor por indiferencia de todas las convenciones. Traducía, sin embargo, la aspiración esencial de su tiempo en su país. El humanista flamenco, a su modo discordante, con pesadillas, con diablos, con sus toscos campesinos y con su "hombre concreto", con su hombre en carne y hueso, es este Bruegel sin duda. Y lo flamenco-flamenco.



"El enano de Granvelle": manera de Tomás Moro. Hay que pensar en Velázquez.



Esta tela formidable que es el "Rey Carlos", de El Louvre... ¡La elegancia de Van Dyck!



Rubens, chantre de la vida, d
"Las c

FLAMENCA

...glo XVII es, en cambio, Rubens
...cambio Rubens dios. El Rubens
...encontrado y que se hizo Rubens
...Italia se ha formado. Pero el
...mina (y es en 1612) el "Des-
...a cruz", de la catedral de Am-
... el acuerdo perfecto, completo,
...entre el gran Renacimiento y el
...mediato que es el barroco ita-
...tradición profunda de la intimi-
...ndes. La gloria real de Rubens
...e conglomerado. En la propia
... del rotundo realismo que hay
...ntrional y de un lirismo infinito
... ha de hallarse en el peso del
... incluso del Tintoreto, alcanza
... éxito realmente prodigioso y
...ridad inmensa. Es el chantre de
... los ardores fecundos, del op-
...iunfante. ¿Pero hay algo más
... Sin igual "hombre de oficio",
...os los temas, y pone mano se-
... los géneros todos. Pero es lo
... que los renueva también. Y a
... avanza la gran carrera de Ru-
...tilo se va alargando, y su color
...se va afinando y se inflama. Y
...llosamente está en sí mismo, y
...e, y culmina, cuando a lo su-
... que cuando desciende y entra
...a más vulgar. Y esa mano en
... lo más alto posible (cuando no
... imposible), y esa mano en el
...o más suelo posible (cuando no
... imposible) ¿no son también lo

... el aristócrata Van Dyck, y el
... Jordaens, son los planos latera-
...tríptico en cuyo centro está Ru-
...Amberes. Londres, Génova, Van
...ta sus fórmulas. ¿Para el gusto
...ntes? Se le ha reprochado mu-
...el hombre que pintó al carde-nal Bentivoglio (el del Pitti, de Florencia) y el "Reposo" (de Munich) y el que pintó, sobre todo, esa tela formidable que es el "Rey Carlos", del Louvre, también tenía una mano que tocaba a lo sublime y otra que iba rastreando la tierra de lo vulgar. Igual grandeza en las dos. ¡La elegancia de Van Dyck! No la ha superado nadie. Con la gran melancolía que hay en todos sus retratos. En Jordaens, al contrario, va estallando, sobre todo, el exceso de salud. Con el impulso creciente de su verismo flamenco, envuelto en el claro-oscuro que prodiga sin medida. Y viene del Caravagio. Pero en Jordaens también esa manera especial del mejor caravagismo olvidó ya lo italiano para hacerse ilustre en Flandes.

Pero claro está (y se dijo) que aquel Van Dyck y Jordaens son los planos laterales de aquel tríptico en cuyo centro está Rubens. Y ni Van Dyck, ni Jordaens, son pintores que se pierden en la imitación de Rubens. Tienen "madera" especial. Son pintores, sin embargo, cuyo flamenquismo puro "respira" como el de Rubens. Hay raíces semejantes en el cultivar intenso que hacen en Flandes los tres. Pero, de pronto, en el Louvre, llega uno y se detiene ante una tela de Brauwer, ante este "Fumador" impresionante que a nada en sí se parece ni tiene un antecedente, dura, rotunda, expresiva, lo vulgar que se sublima porque se llena (y estalla) de un intenso calor de humanidad, de brutalidad que envuelve, que estiliza y que depura, un placer en su patética expresión. Y ¡qué flamenco ese Brauwer, el del "Fumador" del Louvre!

J. B. TOLEDO

París-Marsella, 1958.

(Especial para EL DIA)



Este "Fumador", de Brauwer: lo vulgar que se sublima porque se llena (y estalla) de un intenso calor de humanidad.



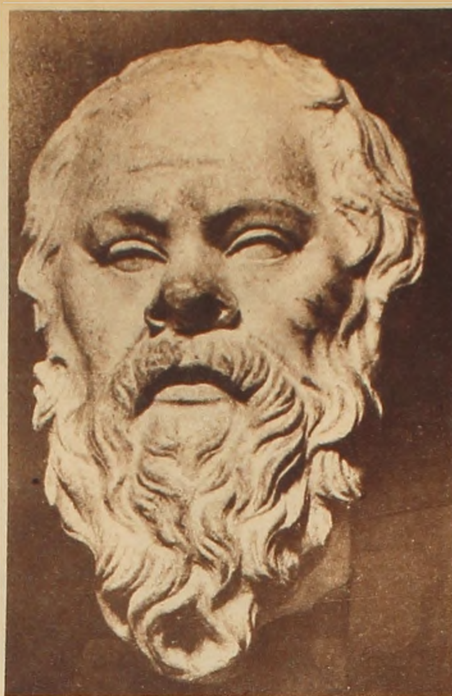
...es fecundos, del optimismo triunfante: ...del mundo".



Jordaens con el impulso creciente de su verismo flamenco, envuelto en el claro-oscuro que prodiga sin medida. ("Alegoría de la Fecundidad").

HORATIO.—O day and night, but this is wondrous strange!
HAMLET.— And therefore as a stranger give it welcome.
There are more things in heaven and earth, Horatio,
Than are dreamt of in your philosophy.

Shakespeare, HAMLET. Act. First-Scene 5.



Con Sócrates se inicia el martirologio del hombre de pensamiento que no claudica ante las imposiciones del Estado. Sócrates enseñó con su conducta que la vida no merece ser vivida sin libertad.



San Pablo es otra figura prócer víctima de la intolerancia. Quiso hacer de su fe una fe para todos los hombres en la libertad, pero sus discípulos incurrieron en el mismo pecado de sus perseguidores.



La hoguera que consumió a Giordano Bru no anunció a los hombres que el fanatism sería siempre enemigo de la libertad de hombre y de la libre experiencia para apro ximarnos hacia la verdad.

¿Para qué el laicismo?

SIGUE martilleando sobre la conciencia pública la pugna entre dogmatismo y laicismo. Antagonismo tan viejo como el despertar del espíritu humano. En los presocráticos aparece ya la contradicción entre los que se creen poseedores de la verdad absoluta y los que se limitan a creer lo que humanamente alcanza su razón. Para los primeros no cabe el asombro del hombre ante el misterio de las cosas sino su humillación. ¿Qué asombro puede caber en el alma de quienes se hallan al cabo de todas las cosas? Para los segundos la vida es un asombro continuo, y gracias a este asombro de cada día, el ser tan limitado que es el hombre va alcanzando cada vez más ilimitadas fronteras de universo.

La oposición entre dogmatismo y laicismo va adquiriendo contornos de actualidad según las contradicciones dialécticas de cada tiempo. Se trata siempre de conquistar al hombre para convertirlo en instrumento de lucha al servicio de los dogmatismos religiosos o políticos, o de manumitirlo de esa servidumbre. Hoy más que nunca las ideas ya no están al servicio del hombre sino éste al servicio de aquéllas, y no siempre un libre servicio, sino, como en el caso de los totalitarismos religiosos y políticos, un servicio impuesto, humillante y degradante. Como en la Edad Media europea, el hombre vive pendiente de causas y fines que no fueron —ni son— para su salvación mediata ni para su beneficio inmediato. ¿Será este el signo de la Nueva Edad Media que anunció Berdiaeff?

Los signos anunciadores de las nuevas inquietudes han variado en algo. La Edad Media europea se caracterizó por lo que Tomás Meabe llamaba el "susto de Dios". Susto que se propagó hasta el siglo XIX. Pero desde fines del siglo XVIII, el susto fue sustituído por la vanidad de dios. ¿Qué simple burgués que se precie de distinguido dejará de decir que cree en dios, sino por principios, por posición social? Decir que se cree en dios da tono altivo a las personas. Me decía un tío mío: "Buscas tu perdición. En vez de hacerte amigo del obispo y del gobernador militar te haces amigo de los pobres". Lo del "Martín Fierro": "Hacete amigo del juez". Raro será el joven o la señorita, considerados a sí mismos distinguidos, que no sacrifiquen sentimientos y convicciones por una boda con bendición de obispo, sobre todo si es pública. Vivimos bajo el signo del deporte y de la vanidad. El espíritu de Goethe lo anunció en el terreno de las creencias, diciendo:

"He encontrado mujeres de espíritu simple fanáticas en su creencia en la inmortalidad del alma. Las ideas de inmortalidad están hechas para las clases distinguidas y muy especialmente para las mujeres que no tienen nada que hacer. El hombre trabajador y capaz, que aspira a ser algo en la tierra y que todos los días ha de luchar y se afana, deja en paz al mundo futuro y se ocupa de ser útil en la tierra".

No cabe duda de que la polémica entre dogmatismo y laicismo —que se produce siempre muy a pesar del dogmatismo— ha sido fructífera en el terreno de los principios. Los principios! Fueron el tormento de Kant, lo son de todo espíritu sediento de verdad. Los discípulos de Ortega y Gasset los acaban de actualizar editando una obra inédita del maestro sobre la idea de principio en la filosofía de Leibniz. (Una prueba de que la polémica entre dogmatismo y laicismo se produce siempre a pesar del dogmatismo, lo evidencia que dicha obra de Ortega y Gasset no se haya podido editar en la dogmática España franquista y sí en la libre Argentina).

El laicismo es por definición partidario de la polémica en torno a los principios y fines. ¿Antirreligioso el laicismo? Tal afirmación es una estupidez. Todo lo contrario. Preocupado, sí, por el mantenimiento de la emoción religiosa ante el misterio de la vida, más por devoción propia, no por imposición ajena. Para el laicismo son verdaderas las palabras del ya citado Goethe: "Si tienes ciencia o arte tienes religión; si no tienes ciencia o arte ten religión", pero insuflándole un nuevo contenido, es decir dando a la ciencia y al arte unción religiosa y dando a la religión el contenido renovador de la ciencia y el arte. El laicismo no quiere almas vacías sino llenas de inquietud, de fe en el destino superior del hombre, de veneración a la libertad del hombre como conciencia libre. ¿Para qué quieres la vida si pierdes el alma? Dice la escatología mística, pero la pierden quienes empiezan por entregarla a otro destino que no sea el propio que el hombre ha recibid al nacer.

El hecho de no creer no da patente d laicidad. El laico se distingue no tanto po el concepto que tenga del mundo sobre natural sino por la consideración que l merezca el mundo natural, especialmente e hombre. Frecuentemente, los pseudolaicos esos que se consideran laicos por el simpl hecho de no tener preocupaciones sobrenatu rales, son tipos superficiales, de un egois mo hedonista, tan despreciable como e egoísmo fanático de los preocupados sól de su salvación eterna, aunque se conden el resto de la humanidad.

Estas dos corrientes de máximo egoísmo la de los indiferentes a su propio fin d hombres y la de los fanáticos de su únic fin, fermentan degradación y odio, ya se político o religioso. Unamuno señalaba qu el *odium teologicum* es tan nocivo com el *odium antiteologicum*. Y lo que import al laico no es el odio o la indiferencia sin la comprensión activa, el respeto a la per sonalidad humana, cualquiera sean la creencias. Para el laico, el mundo no s divide en dos clases de gentes, unos qu se salvan y otros que se condenan, sino un conjunción solidaria para salvarnos todo permitiendo que cada cual se salve por s propio esfuerzo, si así lo cree convenient Los dogmas, políticos o religiosos, quiere imponernos una manera de salvarnos, mien tras el laicismo nos enseña a vivir par luego aprender a salvarnos, con la liberta como instrumento de vida y de salvació Libertad que es responsabilidad. Es ante problema de la libertad que se marcan la diferencias entre dogmatismo y laicismo.

"Ubi spiritus Domini, ibi libertas". A dijo el cristianismo por boca de San Pabl Pero lo decía cuando tenía que luchar co tra el dogmatismo pagano de la Roma c sárea. Después demostró que donde estab el espíritu de su señor, allí estaba la opr sión, la tiranía, el totalitarismo. El cristi nismo, en sus orígenes, fue un viento lib rador del hombre ante el poder de las in tituciones, cuando se adueñó de las inst tuciones, fue un opresor de los hombre acaso por aquel aforismo de Nietzsche qu dice: "El dominio del poder embrutece". Así se explica que los libertadores de l primeros siglos de nuestra Era se opusiera a las libertades de los pueblos que iba estructurando en nacionalidades, porque l querían sumisos a la máxima autoridad p pal, y así se explica que Italia fuera último país de Europa constituído en E tado soberano, con cuatro siglos de retras hasta que no se liberó del poder tempor de los Papas. Por eso, en el siglo XI también el Vaticano se opuso a la Ind pendencia de los pueblos hispanoameric



...uel Servet fue también víctima del odio ...ítico de Calvino, con lo que se demos... la sequedad de alma de todos los fana...nos. Tanto católicos como protestantes ...ban imbuídos del mismo furor homicida.



Ni el hábito salvó a Jerónimo Savonarola de ser envuelto en las llamas del odio dogmático. Su fervor religioso fue como tea para encender la hoguera de su martirio.



Con la decapitación de Tomás Moro la religión anglicana amaneció con las mismas taras fanáticas de las otras religiones. La tolerancia no es patrimonio de los dogmatismos teocráticos.



Juan Hus, heresiarca checoeslovaco condenado a la hoguera, confirmó con su martirio la bestialidad de unos crímenes no menos bestiales porque se perpetrasen invocando el nombre de Dios.

..., queriéndoles imponer obediencia sumi... al Borbón, el abyecto Fernando VII.

Y en nuestro tiempo, en los pueblos que ... escapado al totalitarismo comunista, no ... habido totalitarismo reaccionario que no ...ya encontrado el apoyo de la iglesia. ...oyó las empresas totalitarias e imperia...as de Mussolini, pactó con Hitler, alen... el golpe de Estado de Dollfuss en Aus..., sostuvo a Horty en Hungría. Durante ... primera guerra mundial, la iglesia estu... al lado de los imperios Austro-Húngaro ...Alemán, y durante la última guerra guar... una neutralidad expectante viendo de ...é lado se inclinaba la victoria. La igle... desencadenó en España la guerra civil ...s inhumana que registra la historia, y ...iere justificar su actitud diciendo que ...bía oponerse al comunismo, en un país ...mo España donde los miles de comunis...; se podían contar con los dedos de una ...no, y aguanta nada menos que seis mi...nes de comunistas en Italia, cuatro mi...nes en Francia, y pacta con los estados ...munistas de Polonia y Hungría.

En nuestro continente la iglesia contri...yó al encumbramiento de Perón en Ar...ntina; originó y alentó la guerra civil en ...lombia; sostuvo a Pérez Jiménez en Ve...zuela y sostiene a Somoza y a Trujillo en ...icaragua y Santo Domingo, respectivamen..., como a Strossner en Paraguay y a Fran... en España. Por mucho que actitudes ...ortunistas de última hora quieran presen...rse como justificaciones antitotalitarias, ... evidente que la iglesia está al lado de ...s totalitarismos de derecha —con lo que ...stifica dialécticamente los totalitarismos ... izquierda— porque ella es totalitaria ...r definición. Sabia, muy sabia por su ...encia y su experiencia de siglos, pero ...ortunista en su juego totalitario. Y pru...nte en la defensa de sus intereses. Prac...a aquel principio de Maquiavelo: "No ...olestes a enemigo que no puedas ven...r". Consecuencia, tirana con el débil ... sumisa con el fuerte. Por eso se asom...an los ingenuos cuando el máximo poder ...gmático que existe en la tierra, pedestal ... las dictaduras en Hispanoamérica, se su...eva contra ellas, como en los casos de ...erón, Rojas Pinilla y Pérez Jiménez. Los ...amantó y mantuvo, pero los deja cuando ... que ya no puede conseguir más privile...os y los considera vulnerables.

Pero... ¿qué pasa en el Uruguay? Es...ritus panglosianos creen vivir en el me...r de los mundos habitables. Aquí —di...n— no padecemos tales problemas. El ...stado garantiza todas las libertades y nos ...lvamos de peligros dogmáticos políticos o ...ligiosos. Mas, permítasenos una pregunta: ¿Es cierto que no hay amenaza? ¿Estamos ...bres de dogmatismos comunistas o vatica...istas? El lector que lea nuestras colaboraciones en este Suplemento sabe cual es nuestra actitud ante el comunismo. ¿Y el otro dogmatismo, el de la iglesia, que ya va tomando función política? ¿Cómo contrarrestarlo?

No se resuelve el problema con el simplista anticlericalismo. Pero como se parte del supuesto de que en el Uruguay se ha superado esa etapa de lucha cívica, para que no nos tilden de anticlericales se deja hacer y se deja pasar cuanto el clericalismo quiere, a sabiendas de que ya no encuentra oposición en los poderes públicos y en la opinión. No hay cura ni beata que no se crea autorizado a injuriar a la escuela pública y enseñanza secundaria, y se les deja en libertad de injuria. Y los maestros y profesores que se oponen a los avances clericales reciben la indiferencia de sus colegas sometidos y de las mismas autoridades profesionales encargadas de velar por el prestigio de nuestra docencia. Y el hecho es que la ofensiva vaticana se está realizando en nuestro medio a través de la enseñanza pública. Se dice: no hay peligro. Y se sacan a relucir estadísticas sobre la población escolar de las escuelas confesionales y las del Estado, pero no se hacen estadísticas sobre la actividad confesional de maestros y profesores en escuelas y liceos. Y también se nos dice: el cura uruguayo no es cerril como, por ejemplo, el español o el italiano. El cura uruguayo como el cura italiano o el español, ante el dilema de obedecer al Uruguay o a Roma, obedecerá a Roma, por las mismas razones deformativas de la personalidad que el comunista uruguayo servirá a Moscú antes que al Uruguay.

El profesor Clemente Estable, refiriéndose al aspecto educacional del problema, decía: "Hay algo importante a evitar y es que la exposición de valores no sea usada para la imposición de dogmas. Pero debe ponerse al niño en contacto con la vida de Jesús, los mandamientos, los Evangelios, la obra de los apóstoles, etc., porque todas ellas son manifestaciones superiores de la vida humana". De acuerdo. Pero en lo que se refiere a la primera parte del enunciado, no creemos dejen de convertir en dogma la exposición de valores quienes se creen poseedores de la verdad absoluta. Al hacerlo así cumplen con su conciencia y con el mandato que han aceptado, por lo que están inhabilitados para una docencia que parte del principio de respeto a la personalidad del niño. En cuanto a la segunda parte, ¿por qué no familiarizar a los niños con Jesús, los mandamientos, los Evangelios, etc.? Son substancia de nuestra cultura, condicionan nuestra moral, pero a la vez hay que enseñar al niño que el cristianismo no es toda la civilización ni la única civilización; que hay millones de niños no católicos que ,sumados, son más que los niños católicos, y que tienen también sus evangelios y sus apóstoles. Acostumbrar al niño a la contemplación del misterio de la vida, con aquella reserva de Hamlet: "Más cosas hay, Horacio, en cielo y tierra de las que sueñan tu filosofía".

Hay que hacer respetar nuestra enseñanza primaria y secundaria. Gracias a su laicidad el Uruguay continúa siendo un pueblo impermeable a las influencias totalitarias políticas o religiosas. En el triste panorama de una Hispanoamérica destrozada por los fanatismos políticos y religiosos incubados por la enseñanza confesional, el Uruguay, país laico, ha sabido sortear el peligro de las dictaduras. Respetemos todas las creencias religiosas y las convicciones políticas, pero defendamos tesoneramente nuestra laicidad, pues es la única fuerza espiritual neutralizadora de prepotencias dogmáticas. La humanidad debiera sentirse ya fatigada de persecuciones y tormentos por discrepancias ideológicas. Desde Sócrates a Jesús de Nazaret, como desde Giordano Bruno a Mahatma Gandhi, la historia de las ideas es una viacrucis de sacrificios humanos por falta de laicidad en los gobernantes y en las multitudes.

El laicismo es una realidad superior de convivencia humana. Laicismo para que los Cristos puedan predicar su evangelio sin miedo a las turbas fanáticas, y también para que los Pilatos no se crean con derecho a dormir con la conciencia tranquila porque se lavaron las manos ante el furor de las turbas. Laicismo para que los hombres, creyentes o no, puedan vivir libres de preocupaciones persecutorias o condenatorias. Laicismo para que los niños puedan desarrollar armónicamente su potencial humano, sin monstruosidades condenatorias a priori, deformadoras de su sensibilidad.

En el Uruguay se está desencadenando una ofensiva de desprestigio de la Escuela Pública y la enseñanza liceal, minando así lo que hasta la fecha ha sido germen de nuestra libertad y democracia, tan fuerte, que contra ellas no pueden los totalitarismos que en ella gozan de libertad. Deber es de maestros y profesores vivir alerta en la defensa de los postulados laicos de su misión, pidiendo al poder público el respeto y protección al sistema educativo que ha hecho del Uruguay un baluarte de civilidad y convivencia libre, en un mundo de odios sangrientos impuestos por la enseñanza confesional.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



Mahatma Gandhi. Asesinado por los comunistas o por las turbas fanatizadas por los comunistas, es lo mismo. El fanatismo es el enemigo irreconciliable del hombre, y elige entre sus víctimas siempre a los mejores.



León Trotski. Asesinado en México por mandato de Stalin, comprueba cómo el odio de los tiranos se hace personal; que ellos odian, tanto como a las ideas contrarias, al hombre libre en sí mismo.

EL FOMENTO DE LA CAMPAÑ

La decisiva victoria de Fructuoso Rivera en la batalla de Guayabos —10 de enero de 1815— y la toma de Montevideo, su consecuencia inmediata y magna, marcan el término de la dominación porteña en la Provincia Oriental. Sangrienta etapa bélica que en nuestra tierra prolongará las terribles vicisitudes de la larga lucha contra España, acrecentadas entonces, hasta límites de inconcebible entidad, por la devastadora intervención lusitana de los años 1811-1812.

En aquella hora, ciertamente gloriosa para las armas de la patria, afirmativa de su libertad y destino político, daba comienzo el ciclo autonómico artiguista en medio de ingentes dificultades y no menos graves problemas económicos y sociales.

Cinco años de guerra, con su trágica secuela de destrucción y muerte, habían trastrocado en todos sus aspectos y formas la vida provincial. Y su floreciente campaña, otrora ámbito de ubérrima riqueza rural, ofrecía ahora el triste espectáculo de inmensa ruina, desolación y miseria. Poco restaba ya de su antigua opulencia colonial.

o

Y tal como antes el porvenir económico y financiero del país dependía exclusivamente de la campaña y de su potencial [...] cuario. En el trabajo rural y en su o[...] social reposaban las posibilidades de [...] restauración futura. Destruidas sus antig[...] estancias y aniquilada, en grado sumo, [...] ganadería provincial, se imponía la adop[...] de rápidas medidas gubernativas para [...] var sus menguados y preciosos restos [...] segura y total destrucción. Y a todos [...] males se unían, para colmo de mayor [...] gracia, la despoblación y el abandono [...] la campaña, transformada en abierta p[...] mera, propicia para todos los desmanes.

Fijar las bases de un nuevo régimen [...] convivencia y trabajo rural será, en esa [...] ra de amargas contingencias, un ineludi[...] imperativo social.

Reintegrar el hombre a los quehac[...] del agro, estimularlo en su labor y em[...] sas, imponer normas de trabajo y as[...] rarle la propiedad de la tierra en la [...] irá volcando sus renovados esfuerzos, c[...] tituirán, en suma, los puntos esenciales [...] programa artiguista. Es que sólo con [...] profundo conocimiento de la realidad [...] país y de sus vitales urgencias podrían [...] arbitradas las justas e inmediatas solucio[...] reclamadas para la felicidad general.

o

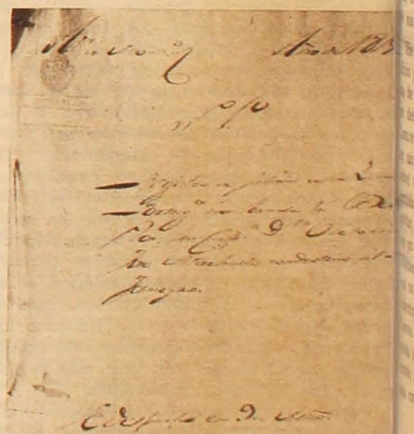
En la hora misma en que el ejército [...] Buenos Aires deja la plaza de Montevi[...] y los orientales fijan los rumbos de su [...] quistada libertad y aspiración política, [...] preciso atender los reclamos económicos [...] país. Y el gobierno instituido, sin re[...] ni recursos financieros para responder a [...] múltiples compromisos deberá dictar, [...] inmediato, las primeras pautas imposit[...] de la provincia emancipada.

o

En la exportación de los frutos del [...] y en sus impuestos radicaba la fuente p[...] cipal y casi única de las finanzas y activi[...] comercial, ya que las contribuciones [...] pretendió establecer el cabildo montevi[...] no serán repudiadas por Artigas. En su [...] sión del día 4 de marzo de 1815 el ay[...] tamiento capitalino por expresa disposi[...] de su Alcalde de primer voto y Gobe[...] dor político D. Tomás García de Zúñ[...] fija el impuesto de un "quartillo" sobre [...] da cuero exportado, en atención, decí[...] que en "las apuradas circunstancias en [...] se hallaba la Provincia era de suma n[...] sidad adquirir arbitrios qe. sin ser grav[...] a sus habitantes pudieran satisfacer en [...] gún modo sus crecidas erogacs y que [...] desmedidos deseos qe. le inspiraban a [...] curar su alivio en esta parte... le hal[...] sugerido un medio oportuno, qe. po[...] muy bien plantificarse con ventajas de [...] mayor importancia, y sin el menor per[...] cio conocido..." Aprobada la sugere[...] del Alcalde García de Zúñiga se comu[...] de inmediato al Administrador y Teso[...] de la Aduana, don José María Roo. [...] impuesto de un "quartillo" se conoció [...] el trámite fiscal con la denominación [...] "Ramo de Guerra", y queda agregado a [...] otros derechos de exportación, vigentes [...] antigua data: el de alcabala, el de subv[...] ción y el de consulado.

o

El fomento de la campaña oriental y [...] su ganadería constituirán, en aquella h[...]



Portada del primer expediente de Re[...] tro de salida de buques expedido por [...] Aduana artiguista de Montevideo, con [...] cha 9 de marzo de 1815. Corresponde [...] sumaca portuguesa "La Bella Flor", [...] salió de nuestro puerto el día 10 [...] marzo.

NUESTRO COMERCIO EXTERIOR EN 1815

...uestión fundamental de la política de ...igas. Y como la guerra de la indepen...cia había destruido los arcaicos moldes ...ales de la vida colonial, y aventados ... viejos prejuicios, también era preciso ...auzar las corrientes humanas surgidas ... común, los que ahora se adelantan a ...par el rango de igualdad política y fe...idad general que le señalan los tiempos ...dernos. En la correspondencia del prócer ...dan claros testimonios de esa sustanti... preocupación.

o

"Sería convenientísimo, antes de formar ...plan, y arreglo de la Campaña —decía ...igas al Cabildo de Montevideo en ofi... del 4 de agosto de 1815— qe. VS. pu...ase un Bando, y lo transcribiese a todos ... Pueblos de la Provincia relativo a qe. ... Hacendados poblasen y ordenasen sus ...tancias pr. sí o por medio de Capataces ...dificando sus posesiones, sugetando sus ...ciendas a Rodeo, marcando, y poniendo ...do en el orden devido pa. obviar la con...ión qe. hoy se experimenta, después de ...ta mezcla gral. Prefije VS. el término de ...s meses pa. operación tan interesante, y ... qe. hasta aquella fecha no hubiese cum...ido esta operación, ese M. I. Cabildo ...ov.or debe conminarlo con la pena, de qe. ...s terrenos serán depositados en brazos ...iles, qe. con su labor fomenten la pobla...ón, y con ella la prosperidad del Paiz."

En el texto presente aparece, bien defi...do, el espíritu rector de la reforma agraria ...e preconizará Artigas. En él asoman ya, ...n relevante entidad, las líneas fundamen...les de su histórico *Reglamento* de se...embre.

Y pocos días más tarde, el prócer reitera ...l Cabildo, con noble insistencia, los puntos ...enciales de su enunciado programa:

"Vele VS sobre la conservación de nra. ...ampaña. De lo contrario nos expondremos ... mendigar. Cada día me vienen partes ...elas Tropas de Ganado, qe. indistintam.te ...e llevan pa.adentro. Si VS no obliga a los ...Hacendados a poblar, y fomentar sus Estan...ias, si no se toman provid.s sobre las Es...ancias de los Europeos fomentándolas, ...unq.e sea a costa de el Estado: Si no se ...one una fuerte contribución en los Gana...los de marca extraña introducidos en las ...Tropas dirigidas para el abasto de la plaza ... consumo de los saladeros todo será Con...usión: las Haciendas se acabaran totalm.te ... por premio de nros. afanes veremos del ...odo disipado el más precioso tesoro de ...ro. País."

o

En el mismo instante en que se va es...ructurando, en páginas aisladas de su co...respondencia política, el cuestionario de ...a futura reforma rural, cuyos fundamentos ...hemos visto aflorar en las líneas trans...criptas, Artigas y el cabildo entran en fir...mes tratos con el Jefe de las fuerzas nava...les británicas para entablar un común y co...rrecto entendimiento comercial. Es la se...gunda vez que Artigas nos revela sus pro...pósitos en tal sentido. Los términos de un comunicado por él dirigido al cabildo de Montevideo traducen su opinión y nos di...cen, con meridiana claridad, de la rectitud de sus procedimientos e intenciones.

"He recibido igualmente —expresa— el oficio y contest.n al Comand.te de las Fuer...zas de S. M. Británica. VS ha contestado lo qe. debe. Ya dije a VS. lo qe. respondí al Com.te principal sobre el comercio Inglés, qe. mis Puertos estaban abiertos, y la segu...ridad de sus intereses mercantiles era ga...rantida, debiendo los Comerciantes pa. im...portar, y exportar sus mercaderías recono...cer pr. puertos precisos, Colonia, Mont.o y Maldonado: qe. dichos Comerciantes Ingle...ses no pueden traficar a Buenos Ayres, mientras nuestras desavenencias con aquel Govno. no queden allanadas; si no le aco...moda haga VS retirar sus Buques de estas costas, qe. yo abriré el Comercio, con quien más convenga".

o

A mediados de agosto de 1815 Artigas ya pone en práctica los puntos principales de su proyectada reforma cuando recomien...da a su Comandante de Vanguardia poner el mayor orden posible en la campaña, fo...mentar las estancias y que los "seguros" (provisorias licencias de propiedad) que se otorguen a los vecinos interesados lo sean con la especificación expresa de *"hasta el arreglo gral. de la Prov.a"*. Para atender este último cometido don Fernando Otorgués debía actuar de acuerdo con el cabildo de Montevideo. Y en el texto de ese mismo oficio el prócer agrega:

"Entretanto VS tenga la bondad de proclamar en los Pueblos la necesidad de poblar, y fomentar la campaña según mis últimas insinuaciones mientras llega el Sr. Alcalde Prov.l y podemos poner en execución aquellas medidas qe. se crean más eficaces pa.la realización de tan importante objeto."

El propósito de Artigas era acordar las disposiciones finales de la reforma rural en colaboración con el Alcalde Provincial don Juan de León, ciudadano sin tacha y fuerte hacendado de la Florida, que todo lo dio a la patria hasta morir en la indigencia.

o

Mientras en el campamento general se aguarda el arribo del Alcalde de León, Artigas reitera al cabildo el cumplimiento de sus órdenes:

"El Alcalde Provincial aún no ha llegado a este destino según VS me anuncia. Luego que llegue le daré las Instrucciones comp.tes. Entretanto coopere VS. a qe. los Hacendados pongan en planta sus Estancias: de lo contrario poco habremos adelantado en el establecimiento de nra. felicidad".

Y pocos días después, el 4 de setiembre, el Jefe de los Orientales reclama otra y una vez más del cabildo su atención a los problemas de la campaña:

"Entretanto —dice— celebro que VS. penetrado de la importancia de este objeto proclame a los Hacendados y propenda a su fomento".

Mientras Artigas trasmitía al cabildo sus repetidos pedidos de apoyo al plan de reforma, en el que tiene cifradas sus grandes esperanzas en pro de la felicidad futura de los campesinos orientales, las autoridades montevideanas, que no permanecían indiferentes a tan insistentes solicitaciones se reunen con el Cuerpo de Hacendados y acuerdan sus pareceres al respecto. En ese acto, celebrado el 11 de agosto de 1815, los vecinos D. Francisco J. Muñoz y D. Manuel Pérez hicieron entrega de sendas exposiciones sobre los puntos en cuestión y se comisionó a los señores Juan de León y D. León Pérez para tratar con Artigas.

o

Breve fue la estada de los vecinos de León y Pérez en el lejano cuartel general del prócer. El 10 de setiembre —día de grata memoria— los emisarios capitulares dejan el campamento oriental rumbo a Montevideo.

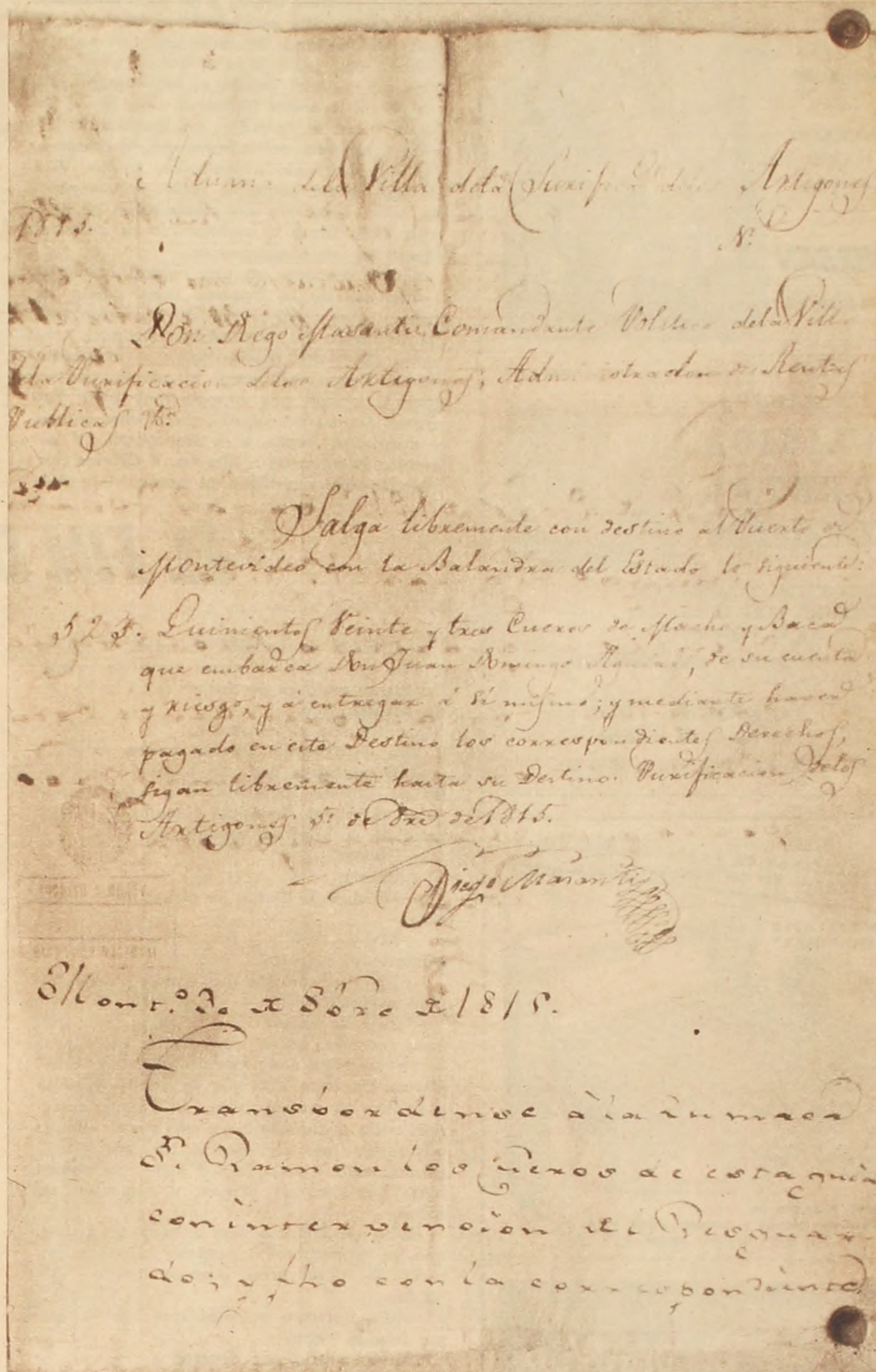
En sus manos, un documento sagrado: el *"Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el Fomento de su Campaña y Seguridad de sus Hacendados"*.

En los veintinueve artículos del histórico *Reglamento* de setiembre el genio político de Artigas había vertido los preceptos rectores de la reforma agraria, afirmativos de la estabilidad social y felicidad rural de los orientales.

De ese magno programa redentor, henchido de esperanzas, Artigas aguarda la reconstrucción económica y social del país. Allí enaltece a los hijos de la patria y las clases más humildes: los indios, los negros, los mulatos y sambos y los criollos pobres, proporcionándoles terrenos y medios de trabajo; proteje a las familias y a las viudas con hijos y preceptúa, en fin, severas medidas de represión policial contra los ladrones y homicidas, velando así por el orden y el respeto general. De la labor provechosa y honesta del hombre de campo y de la cuidadosa explotación del agro e impidiendo el contrabando y la matanza del "hembraje", el prócer espera el fomento y la repoblación pecuaria de la provincia.

Es que en la campaña radica la prosperidad de la patria. Y su ganado constituía en el decir de Artigas, el *"más precioso tesoro del País". "De lo contrario —agrega— nos expondremos a mendigar."*

Expresiva verdad que pone de resalto el genio economista del prócer. El eco magistral de la palabra y pensamiento vivo de Artigas deben resonar hoy en el alma nacional con solemne elocuencia...



Salga libremente con destino al Puerto de Montevideo con la Balandra del Estado lo siguiente:

523. Quinientos Veinte y tres Cueros de Macho y Baca que embarca ... de su cuenta y riesgo, y a entregar a sí mismo; y mediante haver pagado en este Destino los correspondientes Derechos, sigan libremente hasta su Destino. Purificación de los Artigones ... de ... de 1815.

Diego Masanti

Guía de libre exportación de cueros con destino a Montevideo, expedida por Don Diego Masanti, Comandante Político y Administrador de Rentas Públicas de la "Villa de la Purificación de los Artigones". Este inédito y desconocido documento histórico nos revela, por primera vez, el nombre oficial y auténtico de la hasta hoy llamada "Villa de Purificación". Por tres veces su Comandante Político repite la por nosotros ignorada denominación de "Villa de la Purificación de los Artigones". Este manuscrito, de cuidada caligrafía, nos dice, a su vez, de la presencia de un personaje de alta posición jerárquica en la histórica villa, su Comandante Político y Administrador de Rentas Públicas, título que denuncia la existencia de un régimen de administración civil organizado

Durante los meses de marzo a diciembre de 1815 arribaron a la rada de Montevideo, en procura de los frutos del país, cincuenta y cinco (55) naves extranjeras, entre bergantines, goletas, fragatas y sumacas. Procedían, en su mayoría, de puertos portugueses del Brasil —Río de Janeiro y Bahía— y los restantes de lejanos puntos de Europa y las Antillas.

En sus bodegas la patria enviaba los productos de la tierra oriental, reclamados por las industrias extranjeras y la alimentación del hombre, aquellos que la laboriosidad criolla extraía de sus fértiles campañas: cueros, carnes, astas, sebo y en menor cantidad, trigo, harina en zurrones, crin y lana de carnero.

De un severo examen y recuento de las inéditas cifras de exportación que lucen las guías respectivas y los registros de salidas de buques hemos podido formar las que revelamos hoy en el presente ensayo de historia económica de 1815, primero en su estilo entre nosotros, y del que resultan algunos totales ciertamente significativos. Y no olvidemos, ni por un instante, que la provincia oriental salía de una guerra larga y gloriosa, pero desvastadora y cruel.

En aquellos diez meses de la administración artiguista de 1815 se exportaron, por el puerto de Montevideo, 269.202 cueros. El sebo, de acuerdo a su elaboración y tratamiento se exportaba de distintas formas, en marquetas, sacos, en rama, pipas y tercerolas, que alcanzaron a las siguientes y respectivas cantidades: 7.952 marquetas, 58 sacos de sebo picado, 300 arrobas de sebo en rama, 74 pipas y 2 tercerolas. De carne seca-tasajo —14.723 quintales, más 20 barriles de carne fresca en salmuera.

o

Por los abiertos caminos del mar el comercio oriental volvía, en aquel artiguista año de 1815, a la reconquista de sus antiguos mercados, donde la calidad y fama de sus productos nativos otrora le significaron esplendor y primacía.

Ariosto FERNANDEZ.

(Especial para EL DIA.)

Agosto 1958.

En la misma Picada de Arruda se encontraron Trinidad Chaves y Saúl Vila. Jefe del Resguardo el primero; jefe de contrabandistas el segundo. Era la primera vez que se enfrentaban a pesar de que se conocían profundamente. Chaves era hombre fuerte, de elevada estatura, ensortijado cabello negro, alegre, refranero, dueño de una simpatía ruidosa, osado, y un poco insolente. En el fondo, allá en el fondo, donde late la real personalidad de cada uno, un ser siniestro. Sus jefes lo amparaban pues con ellos era meloso, poseía el embrujador privilegio de saberles llenar el oído, y... algunas veces el bolsillo. Sus guardas le temían y algunos, recónditamente, lo odiaban. Era en el mando avasallador, tirano. Vila el total revés: pequeño, rubio, reconcentrado, serio. Leal con sus compañeros de azarosa vida, firme e inquebrable su palabra, exacto en sus compromisos.

Cierta mañana, en una ciudad brasileña —distante de la frontera unas veinte leguas— y en casa grande, Vila y un comerciante fuerte *de este lado* pactaron un convenio. No faltó quien, junto al mostrador de las copas, viera pasar al interior del negocio a ambos, que *conocía muy bien*. Ese mismo día ensilló caballo, corrió unas leguas, y desmontó frente a la Receptoría. Y comunicó la novedad a Chaves. Y Chaves después de oírlo y meditar un momento, le dijo:



EL FIN DE TRINIDAD CHAVES

—Cambiá de caballo y volvé. Y decile a Vila que antes de pasar trate de verme. Yo estaré mañana de tardecita en la Picada de Arruda, solo.

De ahí fue el encuentro.

Vila entró en la picada, ya en sombras, y al desembocar del otro lado vio el caballo de Chaves, maneado, y a éste sentado sobre el arenal, fumando. Cuando el contrabandista se apeó se levantó él.

—Güenas.

—Buenas.

—Me mandó llamar —dijo Vila—; aquí estoy.

—Muy bien, —respondió Chaves—. ¿Quiere un cigarro?

—Yo pito sólo de mi tabaco. Puede hablar nomás.

—La cosa es esta: usted va a pasar mañana, pasado, no sé qué día de estos, una carga machaza concertada con don Manuel Farías. Figúrese Vila que yo pondré guardia y milico en cuanta boca, en cuanto corredor, trillo o cortada haya. No pase, pues, si no quiere que el negocio lo haga yo... ganándoselo a bala; usted sabe que somos más, con mejores armas, y munición de sobra.

Hubo un silencio con música de grillos, que ya empezaban a puntear la noche cercana. Se observaron profundamente. Vila habló:

—¿Pa decirme na más que éso es que me mandó venir?

Chaves sonrió por dentro.

—No, señor. Le he dicho eso como una advertencia. Tengo algo más que decirle. Pero... ¿no quiere fumar?

—Ya le he dicho que fumo na más de mi tabaco.

—Muy bien. Usted puede pasar, Vila, pero dígale a Farías que yo lo ayudé a pasar. Mire: la ganancia a medias; usted para usted y sus compañeros; yo para mí y mis guardas. Usted endereza la cuadrilla y la carga a esta misma picada, y se va al pueblo. Esa noche, en la otra picada, en la del Ceibo Chico, yo estaré con toda mi gente. Lo único que le pido es que cumpla, porque si no cumple... se le acaba el negocio, le garanto, al menos en este pago.

Desde que recibió la invitación de Chaves, Vila vio hasta su misma esencia el asunto, aquella burda red que el otro le estaba tendiendo. Pero su rostro impasible no reveló nada. También sonrió para dentro. Y dijo:

—Yo le aceto. Es de menos riesgo y lo haremos más pronto. La ganancia irá a medias: mil pesos pa cada uno; si le puedo sacar más a don Farías lo haré, y le jugaré limpio. Pero mire, Chaves: no me vaya a jugar sucio porque si con el surtido no pierdo la vida la suya va a durar muy poco; también se lo garanto.

—¿Cuándo pasa, pues?

—Pasado mañana a las diez de la noche.

—Enderece, ya sabe, a esta picada. Yo estaré en la del Ceibo Chico.

—Lo tendré bien presente.

Vila montó y volvió. Chaves sintió el golpear de cascos sobre las aguas del río. Tiró el cigarro, y galopó rumbo a su casa.

Eran más de cuarenta cargueros flanqueados por doce hombres. A media legua de la picada del Ceibo Chico Vila hizo detener las bestias. Se arrimó a un compañero y le dijo:

—Que naides fume, Lemos, esperá aquí. Voy a dar una bombiada.

—¿No sería mejor que juera Britos?

—Mirá, que venga Britos conmigo.

Y Vila se arrimó al monte en el más hondo silencio. Dos cuadras antes de llegar a la entrada se apearon y ataron sus caballos en el alambrado. De a pie, aprovechando sombras, se fueron acercando. En ese instante sintieron que alguien salía de la picada. Y vieron dos jinetes perdidos en la oscuridad. Venían hablando. Vila conoció que uno de ellos era Chaves. —No hay duda que enderezó no más para la de Arruda —oyeron en la clara y alta voz de Chaves—; el hombre tragó el anzuelo. Vamos allá, de lejos oiremos el pororó... (Chaves, en la sospecha de que Vila no hubiera caído en la celada que le tendió había venido a vigilar la picada del Ceibo Chico; si el contrabandista se arriesgaba por ella él, en un galope, iría hasta la de Arruda en donde estaban concentrados guardas y policías; con ellos cortaría campo y en el corredor le saldría a la cuadrilla, ya cerca del pueblo).

Mismo al enfrentar a ellos les saltaron. El caballo de Chaves se alzó, se torneó, y cayó. Vila hizo rebotar la argolla de su rebenque en la cabeza del aduanero. El otro atropelló su montado con intenciones de llevar por delante a Vila. Pero Brígido lo dejó seco de un tiro. Los dos caballos, espantados, se perdieron en la oscuridad. Todo esto pasó en segundos. Chaves se enderezó mareado, con mirar de borracho.

—¿Qué pasó?

—Soy yo, Chaves, —dijo Vila con suave entonación.

—Ah... Vila... ¿Pero qué pasó pues?

—Pasó que vamos a pasar el surtido por aquí, por la picada del Ceibo Chico, ande estaría usté con su personal entero, pa que yo pasara por la de Arruda. Usté no me jugó limpio, Chaves. En la picada de Arruda están como cincuenta esperándome... ¡pero se van a morir de antojo! Andá, Brígido, decile a Lemos que siga. Pero antes ayudame a atar este bandido.

Y con un sobeo maniataron al otro.

Pasó la cuadrilla ante ellos. Chaves ya estaba de pie, recostado a un sarandí solitario. Vila ordenó a uno que aliviara un carguero y en él horquetó y aseguró al jefe del Resguardo.

—Pero... ¿qué hace, Vila?

—Y... sigo mi negocio.

Llamó a Lemos, su segundo, y le expresó:

—Seguí, Lemos, ya no hay peligro. Llegarán a las tres al pueblo... Yo con Brígido vamos a terminar un compromiso que tengo con Chaves.

Agarró el sobeo que traía el carguero y puso rumbo a la picada de Arruda. El dramático silencio en que iban atravesando la noche fue roto por la voz de Chaves.

—¡Pare, Vila, déjeme volver a mi casa! Le garanto por lo que más quiero que ésto no lo sabrá nadie; déjeme acomodar ese guarda muerto, yo diré algo...

Lo cortó Vila pues vio que la desesperación hacía desnortear al otro:

—No, señor. Llegaremos a la picada de Arruda, la que usté dijo que estaría libre. Quiero mostrarle a usté mesmo su mentira, su ruindá. Usté no cumplió, Chaves. Yo le alvertí que me jugara limpio que si no su vida se estiraría muy poco. Ya ve, yo cumplo...

Y así siguieron más de una legua: Chaves suplicante, Vila inexorable.

Al embocar la picada de Arruda echaron por delante el carguero, lo castigaron de atrás, rudamente, lanzaron grandes alaridos, vaciaron sus revólveres. Y estalló en la boca del monte una tempestad de disparos y de gritos. Carguero y carga cayeron bajo la ráfaga de plomo. Vila y Brígido retrocedieron, se esfumaron en las sombras.

A las diez de la mañana, espantando cuervos y caranchos llegaron las autoridades a la picada de Arruda. Allí estaba el jefe del Resguardo caído sobre el arenal de la entrada, amarrado a un carguero de contrabandistas, con la carne deshecha por las balas de sus propios guardas, casi desaparecido en su propia sangre. Por su boca abierta, que parecía emitir un mudo grito de terror, y por las dilatadas aletas de su nariz, entraba y salía el mosquerío, que ondulaba como un espeso y oscuro velo. Y sus superiores jerárquicos, que contemplaron aquel horrendo cuadro, sintieron el peso de una ley más rígida y de una justicia más alta que las que ellos usaban.

José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).

Ilustración del autor.



Elba Beltrami Ghan, que hoy celebra su primer cumpleaños.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

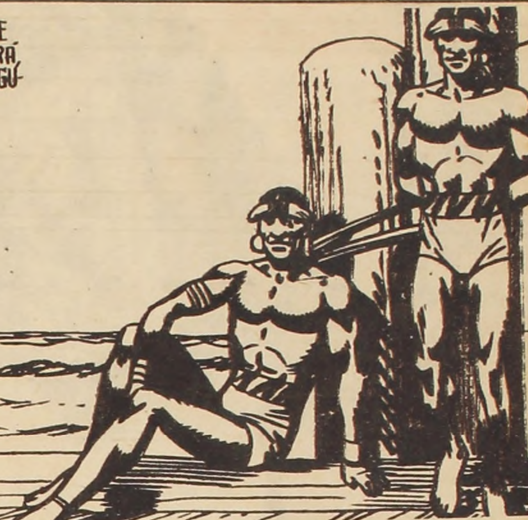
MUCHOS BARRILES FUERON LLEVADOS AL MUELLE, PARA QUE TARZÁN REALIZARA SU PLAN DE VENGANZA CONTRA EL PIRATA ÁRABE.







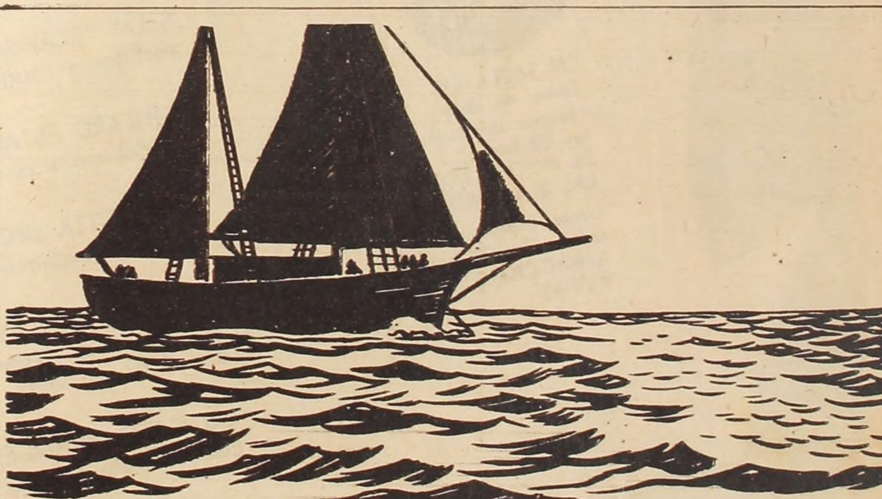
FINALMENTE SE CONSIGUIERON TODOS LOS MATERIALES- "TENEMOS QUE ATACAR A AKBAR SORPRESIVAMENTE," EXPLICÓ TARZÁN. "SU ISLA ESTARÁ, PROBABLEMENTE, BIEN PATRULLADA, POR ESO, DESEMBARCAREMOS ALGUNOS HOMBRES EN BARRILES"...













EXITOS DE LA *Moda*

Selección de novedades importadas presentadas por la Sección Tejidos de nuestras 3 casas.

TAFFETAS BROCHE americanas, delicada fantasía. Ancho 1.20, al extraordinario precio de, el metro **$ 6.50**

FALLA TORNASOL americana en variedad de colores de moda. Ancho 1.15, el metro **$ 9.50**

FALLA FACONNE de regia calidad con motivos de terciopelo. Ancho 1.20, el metro **$ 14.50**

BROCATO RADZIMIR francés, seda ideal para trajes de novia. Ancho 0.90, el metro **$ 16.50**

SEDA REVERSIBLE "ALBENE" inarrugable, clásico tejido francés para vestidos. Ancho 0.90, el metro **$ 18.50**

SEDA NATURAL ESTAMPADA, una creación de la moda italiana. Ancho 0.90, el metro **$ 21.50**

GIVRINA FANTASIA francesa, una novedad de gran vestir. Ancho 0.90, el metro **$ 22.50**

SEDA "RODHIA" reversible, delicado tejido para vestidos y chaqueta. Ancho 0.90, el metro **$ 25.50**

FOULARD ESTAMPADO de seda natural francés, en delicados diseños. Ancho 1.00, el metro **$ 28.50**

ANTRACITTA BROCHE, moderna fantasía en relieve de procedencia francesa. Ancho 0.90, el metro **$ 31.50**

MATTELASSE FRANCES, una creación para la alta costura en los tonos blanco, azul piedra y negro. Ancho 0.90, el metro **$ 32.50**

BROCATO FRANCES SATINADO, en delicados colores para jovencitas. Ancho 0.90, el metro **$ 35.00**

NOVEDADES PARA PRIMAVERA Y VERANO
Popelinas lisas y estampadas. Satines de algodón, Piques lisos y Jacquard, Hilos lisos y bordados.
RECIEN RECIBIDOS

PROGRAMACION DE



EN SAETA T.V.
Todos los días excepto domingos a las 22 horas,
EL NOTICIERO DE LAS 3 AVENIDAS.
Lunes, Martes y Miércoles a las 20 horas
ATRACCIONES VARIAS

CASA MATRIZ - AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES - AV. GRAL. FLORES 2341
esq. M. Berthelot - Tel. 24200-24300-24400

SUCURSAL CORDON - AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

CAPURRO & Co